

Papira 232

"Cuidar la Tierra, cuidar la Vida"



Mayo 2017



*Boletín interno de las Escuelas Pías
en Bilbao, Logroño y Vitoria-Gasteiz*

ÍNDICE, con la lista de artículos y sus páginas para una visión global

A modo de presentación	3
Sabías que... (Bilbao)	4
Sabías que... (Vitoria – Gasteiz)	9
Sabías que... (Logroño)	11
Manifiesto "Última llamada"	12
Los datos del desafío ecosocial	14
Elkarrizketa: Yayo Herrero (ekintzaile ekofeminista)	19
Tradiciones bíblicas sobre la creación	23
Ecología y doctrina social de la Iglesia	26
Crisis y decrecimiento: De la teoría a la práctica	30
Justicia social y ambiental para hacer frente a la crisis: 14 propuestas para la UE	32
Por un nuevo modelo energético: GoiEner	37
El Movimiento de Transición	39
Bueno, bonito y... al precio justo	41
Educar medioambientalmente desde el nuestro "ser cristiano"	43
¿Qué más podemos hacer? Un guion para la reflexión personal y comunitaria	46
Itaka Ateneo: Balance provisional de una iniciativa novedosa	48
Biencomuneando	49
Economía solidaria, una mirada cristiana	51
Los 8 "R" de una espiritualidad ecológica	53
María desde la teología feminista	54



Dialogando en la sesión de Itaka Ateneo del 1 abril

A modo de presentación

Equipo de Ministerio de Transformación Social

La Encíclica del Papa Francisco *Laudato Si'*, sobre el cuidado de la casa común (2015), ha puesto de relieve la importancia crucial que la dimensión ecológica tiene en la actualidad. Nos encontramos ante una coyuntura histórica en la que sostenibilidad futura de la vida está, por primera vez en nuestra historia, en cuestión. El crecimiento ilimitado de la producción y del consumo en el actual sistema capitalista está cruzando los límites de la propia pervivencia del planeta y de la vida. La huella ecológica, el calentamiento global, la contaminación atmosférica, la finitud de los combustibles fósiles, la generación de residuos o la concentración humana en grandes metrópolis urbanas incontroladas e ingobernables, son algunos ejemplos de esta realidad. Una realidad conectada profundamente con la otra dimensión de la gran crisis civilizatoria actual: la persistencia y agravamiento de la pobreza y de las desigualdades en el mundo. Ambas dimensiones son las dos caras de una misma moneda, la de un modelo económico basado en el ánimo de lucro y la maximización de beneficios, ajeno a sus efectos dañinos sociales y ambientales.

Desde el Ministerio de la Transformación Social de la Comunidad Cristiana Escolapia, queremos llamar este año especialmente la atención sobre este desafío ecosocial. Para ello hemos puesto en marcha en el marco de la iniciativa Itaka Ateneo un proceso de reflexión, formación y diálogo con el título "Hacia la necesaria transformación ecosocial" (del que damos cuenta en esta revista) y hemos elegido este mismo tema para el monográfico anual del "Papiro social" que hemos elaborado con el título "Cuidar la Tierra, cuidar la Vida".

Esta publicación arranca con un manifiesto titulado "Última llamada" que precisamente alerta de la gravedad de la situación. Realidad que se puede comprobar seguidamente en una serie de datos y en una entrevista a una conocida ecofeminista que da cuenta de su alcance. Seguidamente, y como no podía ser de otra manera, nos adentramos en las "razones de nuestra fe" para mantener la esperanza y llamar al cuidado de nuestra Tierra, a través de una reflexión sobre las tradiciones bíblicas sobre la creación y las referencias sobre la cuestión ecológica que podemos encontrar en la Doctrina Social de la Iglesia.

En un siguiente bloque de artículos, nos adentramos en algunas propuestas políticas y sociales para hacer frente a esta realidad. Abre el apartado una reflexión sobre el decrecimiento, para después presentar las propuestas del movimiento ecologista para una política europea ambientalmente sostenible, las relativas al necesario cambio de modelo energético, las del movimiento "en transición" o las asociadas a un consumo más responsable.

Retomamos posteriormente la dimensión de la fe para reflexionar sobre nuestro trabajo educativo en este ámbito y ofrecemos una sencilla guía para la reflexión personal y comunitaria. Tras un balance provisional sobre la mencionada iniciativa de Itaka Ateneo, cerramos este especial con un artículo y una entrevista que sitúan, también desde nuestra experiencia cristiana, el bien común y la economía solidaria como apuestas para la construcción de un mundo más justo y sostenible.

Completa este número de Papiro, que se publica en mayo, mes de María, un artículo sobre su figura desde la perspectiva de la teología feminista.



Sabías que... (Bilbao)

Recopilación de noticias y novedades

MARZO 2017

29. Nuevo Círculo de Silencio en la Plaza del Arriaga en solidaridad con las personas migrantes y refugiadas.

31-2. Venta del Rastrillo. Con la participación de muchas personas, y como cada año incorporando mejoras y nuevas iniciativas: "bingo" el viernes a la tarde promovido por Discer, rifa de camisetas deportivas por parte de la Agrupación Deportiva,...

ABRIL 2017

1. Curso de Manipulador de Alimentos en el que participan personas que están realizando el curso de Monitores de Tiempo Libre en Bilbao, Tolosa y Vitoria.

1. Sesión formativa de Ulises para los jóvenes de Bilbao y Vitoria, y con conexión mediante Skype con Ixone que se encuentra en Londres.

1. Segunda sesión de Itaka Ateneo. En esta ocasión se comparte lo reflexionado tras la lectura del libro "La Gran Encrucijada".

1. En la eucaristía de la comunidad cristiana escolapia celebran por primera vez el Sacramento de la Penitencia los niños y niñas del tercer año de la catequesis: Elene S, Elene G, Alex, Carla, Joane, Zuriñe, Markel y Alazne.



Encuentro de Ulises

1. Traslado de Epeletan. Tras estar desde noviembre funcionando en el Hostel Bilbao Center en la calle Fernández del Campo, y para poder continuar mientras dure el curso escolar, se realiza el traslado del albergue a Epeletan a San Adrián, concretamente a un piso situado en el edificio de la parroquia de este barrio. Es un inmueble que alquilamos a través de la fundación Eguzkilo de Cáritas.



Celebración de la Primera Penitencia

2. Gorka Deuna en Portugalete en los que se celebran los 50 años de la delegación scout en Bizkaia. Con tal ocasión se ha elaborado un documental sobre los orígenes del escultismo en Bizkaia.

3. El Consejo Local de la Fraternidad se está reuniendo con las diferentes comunidades para reflexionar y profundizar en nuestra espiritualidad escolapia. Hoy la reunión es con Trinidad, Inmortales y Ruah.

5. En el contexto de la Experiencia María de Betania, oración especial de cuaresma dirigida por Jabi Iruretagoiena.

Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida



Toñi, Gloria, Amaya e Idoia, directoras de Emaús, en Coedupia

tas fechas.

18-21. Campamentos de Semana Santa: Kaskondoak 1 (5º EP) en Lezana de Mena; Kaskondoak 2 (6ª EP) en Arrate; Oinarinak (1º ESO) en Zarate; Oinarinak (2º ESO) en Sarria; Azkarrak 1 (3º ESO), primero Jornadas Solidarias en Vitoria y después en Lekun-etxea; Azkarrak 2 (4º ESO), en Lekun-etxea, primero "Jesúsen bila" con el grupo de Vitoria y luego su campamento; Bidean 1 (1º Bto) en Trueba.

18-22. Con ocasión del Año Jubilar Calasancio, se celebra en Santiago de Chile el Congreso Internacional de Educación Escolapia COEDUPIA 2017. En él participan cerca de 200 personas de todas las demarcaciones escolapias. De Bilbao acuden Amaya Lecumberri, Alberto Cantero y Apri. Alberto y Apri aprovechan para visitar Barrancas donde estuvieron en 1992 en el "voluntariado secolar escolapio" (antecesor de Ulises).



Alberto en Barrancas, ante una "mediagua", 25 años después



Ane y Oskar en la Pascua

7-9. Campamento Koskorak (4º EP) en Lezana de Mena. El domingo con "día de padres y madres", incluido.

7-10. Convivencias de 2º Bachillerato con más de 50 participantes y muy buen ambiente.

8. Con la celebración del Domingo de Ramos iniciamos la celebración de la Semana Santa.

13-16. Pascua en Lekun-etxea. Siendo el Año Jubilar Calasancio, teniendo presente a San José de Calasanz como referencia en el seguimiento de Jesús también en la celebración de su Pascua. El miércoles van los jóvenes de Epeletan a Lekun-etxea y el jueves se les unen los de Aukera en su tradicional excursión en estas fechas.

21-23. Retiros de todos los grupos del Catecumenado: Cate 1 en Lekun-etxea, Cate 2 en Suesa, Cate 3 en Zaldu, Discer A en Trueba, Discer B en Lezana de Mena y Discer C en Lekun-etxea.

24. Encuentro del Consejo Local con las comunidades Orantza, Xirmendu y Hazia.

24-28. Jaime participa en un nuevo encuentro del proyecto+34 de formación permanente para religiosos desarrollado conjuntamente por las provincias escolapias de Betania, Cataluña y Emaús. En esta ocasión el encuentro se realiza en Barcelona y el tema es "Transformar",

25. Encuentro del Consejo Local con las comunidades Mikel Deuna y San Francisco.

25. Ya tenemos el balance del Rastrillo en favor de Aingura y de Epeletan. Son 17.242,75 euros. Un magnífico resultado, al que hay que sumar todo lo

Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

que ha supuesto de implicación, educación y sensibilización.

26. Como todos los últimos miércoles del mes, Círculo de Silencio en solidaridad con las personas migrantes y refugiadas.

27. Presentación, por parte de Jonatan García, de su tesis doctoral "Participación política y asociacionismo católico", en cuya realización participamos.

28. Traslado de uno de los hogares de Aukera. Se deja el piso de Rekalde y se traslada a Otxarkoaga, junto a la nueva boca del metro. Es un piso más grande y más económico que alquilamos a través de Eguzkilore, fundación dependiente de Caritas.

29. Asamblea de religiosos de la provincia de Emaús en Zaragoza en la que participan Jaime y Apri.



Iñaki en un momento del encuentro de la Mesa de Comunidades



Jon, Juanma, Mikel, Jon Ander y Laura en Logroño

29. Se ha constituido un nuevo secretariado general en la orden de las Escuelas Pías para la gestión de proyectos y la sostenibilidad. Igor Irigoyen forma parte del mismo.

29-30. Coincidiendo con el 80 aniversario del bombardeo, Ongi Etorri Errefuxiatuak organiza una serie de actos en Gernika para denunciar la situación (y la falta de acogida) de las personas refugiadas que huyen de las "Gernikas" y de los bombardeos de hoy.

MAYO 2017

2-5. Esta semana se celebra la SAME (Semana de Acción Mundial por la Educación). Este año el lema de la campaña es "Pido la palabra por la educación".

2-5. Jornadas de formación para directores y directoras de los colegios de Emaús. Con base en Vitoria, pasan por diferentes colegios de nuestra zona. De Bilbao, participa Cecilia.

3. Reunión de las comunidades Padres 1, 2, y 3 con el Consejo Local.

3. Nuevo "mensaje enredado", desde el equipo del ministerio para la Transformación Social. El tema central es la Renta Básica Universal.

5. Recogida de comida no perecedera en el colegio en favor del Banco de Alimentos organizada por Mugitzen 1.

5. Varios monitores del movimiento Calasanz acuden a Logroño a compartir su experiencia en metodología en el Tiempo Libre y de paso conocer la presencia escolapia de Logroño.

5. Cena coloquio con Imanol Zubero. A partir del análisis de la realidad actual del empleo y del trabajo, se comentan diferentes temas de interés social.



Cate 3, campeón de "Itaka Go"

Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida



Reunión del Consejo General Ampliado de la Fraternidad en Brasil

5-6. Las familias de las tres clases de 3º de Primaria acuden a Lekun-etxea para conocer el lugar y disfrutar de una agradable jornada de convivencia.

6. Alberto Cantero marcha a Belo Horizonte (Brasil) para participar en el Consejo General Ampliado de la Fraternidad Escolapia.

6. Encuentro de la Mesa de Comunidades de Bizkaia. En esta ocasión se celebra en nuestro colegio. Tras una oración y presentación inicial, trabajo en grupos, para terminar con la eucaristía. Muy grato y necesario el encuentro.

6-13. Semana Vocacional en el colegio. En este Año Jubilar Calasancio con el lema "Tras las huellas de Calasanz hoy". Además de las actividades tradicionales (oraciones, celebraciones, actividades en las clases y en los grupos), el viernes se realiza un acto celebrativo para todos los alumnos desde 3 años hasta 2º de ESO en el pabellón, con actuación del coro y del grupo de danzas, cantos, tarta y un gran cuadro de regalo. El sábado son los grupos del movimiento Calasanz los que tienen una actividad conjunta especial: el "Jubilaldi". Una oración inicial conjunta, juegos, eucaristía y chocolatada con música. También durante la semana los grupos de Catecumenado desarrollan el "Itaka Go", juego de pruebas para conocer la historia y los proyectos escolapios en Bilbao. Por otra parte, Jaime Zugasti pasa por las clases de 3º de ESO para compartir su vida escolapia.

7. Nueva salida de Aitzgorri Mendi Taldea, en esta ocasión a Untzillaitz y con la participación de la mayoría de los chicos con Epeletan, quienes están cogiendo afición a la montaña.

12. Reunión del grupo de Misión Compartida del colegio en el que se presentan los resultados de la encuesta de valores realizada a nuestro alumnado de Secundaria y Bachillerato.

14. Salida de los grupos de Zidor 2 a Punta Galea.



Celebraciones dentro de la Semana Vocacional

Papiro 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

ALGUNAS ACTIVIDADES EN LA PASADA PASCUA



Inicio de la Vigilia Pascual e Lekun-etxea



Oinarinak I en Zarate



Azkarrak I en Lekun-etxea



Bidean I en Estacas de Trueba



Cate I en Lekun-etxea



Cate 3 en Zaldú



Discer A en Estacas de Trueba



Discer C en Lekun-etxea

Sabías que... (Vitoria – Gasteiz)

Recopilación de noticias y novedades



Amuká -bingo solidario

MARZO 2017

31. Finaliza la campaña de solidaridad con el Amuká -bingo solidario-. Con el mercadillo, los juegos infantiles, el concurso de postres y el bingo solidario terminamos de poner nuestro granito de arena para mejorar la educación en Kamda. Como novedad de la campaña de solidaridad de este año debemos comentar la realización de un campeonato de futbito solidario. Hemos

conseguido 7.222,50€ en la campaña de solidaridad de este curso. Muchas gracias a todas las personas que han colaborado!! Mila esker benetan denoi!!

ABRIL 2017

4. Reunión del equipo de Misión Compartida con la Comunidad. Aprovechamos para hacer una celebración penitencial.

13-16. Celebración de la Pascua en Barria. Una Pascua muy rica por la variedad de personas y actividades que nos han ayudado a celebrar estos días. Los jóvenes de los grupos de Bidean han realizado durante las mañanas de jueves y viernes un "mini campo de trabajo". Algunas familias de tipi-tapa han participado también en la Pascua, especialmente el sábado, en que los niños y niñas tenían una actividad especial. Han compartido también estos días jóvenes del Aula de



Pascua



Pascua

Aprendizaje de Tareas, y el proyecto Errotazarra, así como los del proyecto de Aukera.

18-21. En estos días tienen su campamento los grupos de koskorak y kaskondoak (en Orduña), oinarinak (en la Cartuja de Miraflores), aurreko I (primero en la jornadas solidarias y luego en Orduña) y aurreko II (campamento volante por la costa de Bizkaia).

MAYO 2017

6-7. Retiro de comunidad en el que aprovechamos para hacer una revisión de la marcha comunitaria y evaluar a fondo cómo nos va en esto de compartir espiritualidad, vida y misión.

Papiro 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

9. Visita del consejo local a la comunidad. Apri, Bienve y Pablo vienen a Vitoria y comparten con nosotros la reunión donde, entre otras cosas, nos presentan el documento (y reto) "Una espiritualidad escolapia para nuestros días."



Koskorak



Kaskondoak I



Kaskondoak II



Oinarinak I y II



Aurreko I en las jornadas solidarias



Aurreko II

Sabías que... (Logroño)

Recopilación de noticias y novedades

ABRIL 2017

1. Nos vamos la comunidad de la Fraternidad a Puentelarrá de retiro. Compartimos una revisión personal sobre la marcha del año y sobre la fe, la vida y la misión.

3. Desde el lunes continuamos con la segunda semana de la Campaña de la Solidaridad por Kamda. El colegio y el Movimiento Calasanz están muy motivados con mucha participación de voluntarios, padres, profesores, monitores y chavales.

3. Se inicia en toda La Rioja el periodo de admisiones de nuevos alumnos en los colegios públicos y concertados. Se prolonga durante todo el mes.



De retiro en Puentelarra



Campaña de Solidaridad

4. Celebración de la reconciliación en la Iglesia del colegio como parte del año de Jubileo escolar. Vienen muchas personas de todas las edades.

9. Domingo de Ramos, celebrado en el patio del colegio, con numerosas familias y participación de la cofradía del colegio.

13. Comienza la celebración de Semana Santa. El Jueves Santo en la iglesia del colegio, con algunos chavales que han colaborado en la preparación de la celebración. Es también el día tradicional de la Cofradía del colegio que sale por la ciudad con algunas intervenciones sobre las palabras que pronunció Jesús en la Cruz. El viernes santo y la Vigilia Pascual lo celebramos en Barria junto con los de Vitoria. Vamos Jon, Laura, Juanma y algunos jóvenes de

discernimiento y catecumenado.

17. Lunes. Nos visitan Mariano, Juan y Jesús para una reunión de varias horas con el Equipo de Presencia de Logroño. Planteamos los desafíos que tenemos Muy interesante y confortante. Agradecemos la visita que, desde la Congregación, se va realizando a todos los equipos de presencia de Emaús.



Pascua en Barria

Manifiesto “Última llamada”

Manifiesto colectivo, impulsado en 2014 por 250 personas y más de 7000 firmas:

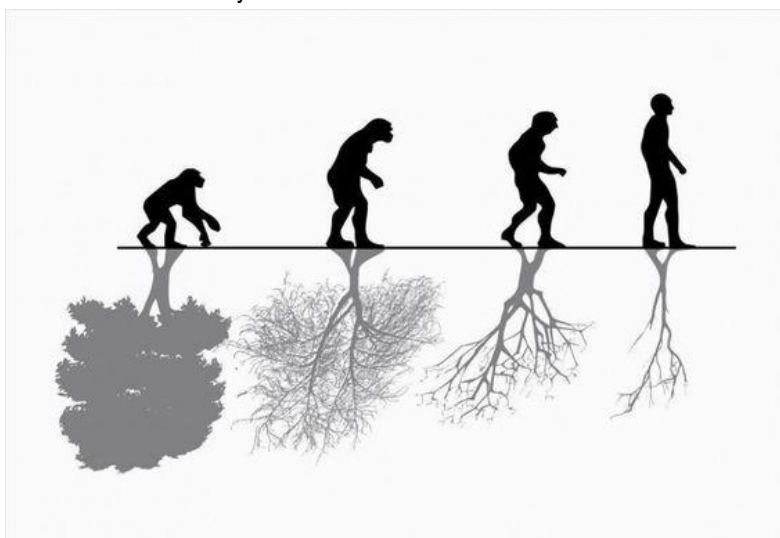
www.ultimallamadamanifiesto.wordpress.com

Los ciudadanos y ciudadanas europeos, en su gran mayoría, asumen la idea de que la sociedad de consumo actual puede “mejorar” hacia el futuro (y que debería hacerlo). Mientras tanto, buena parte de los habitantes del planeta esperan ir acercándose a nuestros niveles de bienestar material. Sin embargo, el nivel de producción y consumo se ha conseguido a costa de agotar los recursos naturales y energéticos, y romper los equilibrios ecológicos de la Tierra.

Nada de esto es nuevo. Las investigadoras y los científicos más lúcidos llevan dándonos fundadas señales de alarma desde principios de los años setenta del siglo XX: de proseguir con las tendencias de crecimiento vigentes (económico, demográfico, en el uso de recursos, generación de contaminantes e incremento de desigualdades) el resultado más probable para el siglo XXI es un colapso civilizatorio.

Hoy se acumulan las noticias que indican que la vía del crecimiento es ya un genocidio a cámara lenta. El declive en la disponibilidad de energía barata, los escenarios catastróficos del cambio climático y las tensiones geopolíticas por los recursos muestran que las tendencias de progreso del pasado se están quebrando.

Frente a este desafío no bastan los mantras cosméticos del desarrollo sostenible, ni la mera apuesta por tecnologías ecoeficientes, ni una supuesta “economía verde” que encubre la mercantilización generalizada de bienes naturales y servicios ecosistémicos. Las soluciones tecnológicas, tanto a la crisis ambiental como al declive energético, son insuficientes. Además, la crisis ecológica no es un tema parcial sino que determina todos los aspectos de la sociedad: alimentación, transporte, industria, urbanización, conflictos bélicos... Se trata, en definitiva, de la base de nuestra economía y de nuestras vidas.



Estamos atrapados en la dinámica perversa de una civilización que si no crece no funciona, y si crece destruye las bases naturales que la hacen posible. Nuestra cultura, tecnólatra y mercadólatra, olvida que somos, de raíz, dependientes de los ecosistemas e interdependientes.

La sociedad productivista y consumista no puede ser sustentada por el planeta. Necesitamos construir una nueva civilización capaz de asegurar una vida digna a una enorme población humana (hoy más de

Papiro 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

7.200 millones), aún creciente, que habita un mundo de recursos menguantes. Para ello van a ser necesarios cambios radicales en los modos de vida, las formas de producción, el diseño de las ciudades y la organización territorial: y sobre todo en los valores que guían todo lo anterior. Necesitamos una sociedad que tenga como objetivo recuperar el equilibrio con la biosfera, y utilice la investigación, la tecnología, la cultura, la economía y la política para avanzar hacia ese fin. Necesitaremos para ello toda la imaginación política, generosidad moral y creatividad técnica que logremos desplegar.

Pero esta Gran Transformación se topa con dos obstáculos titánicos: la inercia del modo de vida capitalista y los intereses de los grupos privilegiados. Para evitar el caos y la barbarie hacia donde hoy estamos dirigiéndonos, necesitamos una ruptura política profunda con la hegemonía vigente, y una economía que tenga como fin la satisfacción de necesidades sociales dentro de los límites que impone la biosfera, y no el incremento del beneficio privado.

Por suerte, cada vez más gente está reaccionando ante los intentos de las elites de hacerles pagar los platos rotos. Sin embargo, es fundamental que los proyectos alternativos tomen conciencia de las implicaciones que suponen los límites del crecimiento y diseñen propuestas de cambio mucho más audaces. La crisis de régimen y la crisis económica sólo se podrán superar si al mismo tiempo se supera la crisis ecológica. En este sentido, no bastan políticas que vuelvan a las recetas del capitalismo keynesiano. Estas políticas nos llevaron, en los decenios que siguieron a la segunda guerra mundial, a un ciclo de expansión que nos colocó en el umbral de los límites del planeta. Un nuevo ciclo de expansión es inviable: no hay base material, ni espacio ecológico y recursos naturales que pudieran sustentarlo.

El siglo XXI será el siglo más decisivo de la historia de la humanidad. Supondrá una gran prueba para todas las culturas y sociedades, y para la especie en su conjunto. Una prueba donde se dirimirá nuestra continuidad en la Tierra y la posibilidad de llamar “humana” a la vida que seamos capaces de organizar después. Tenemos ante nosotros el reto de una transformación de calibre análogo al de grandes acontecimientos históricos como la revolución neolítica o la revolución industrial.

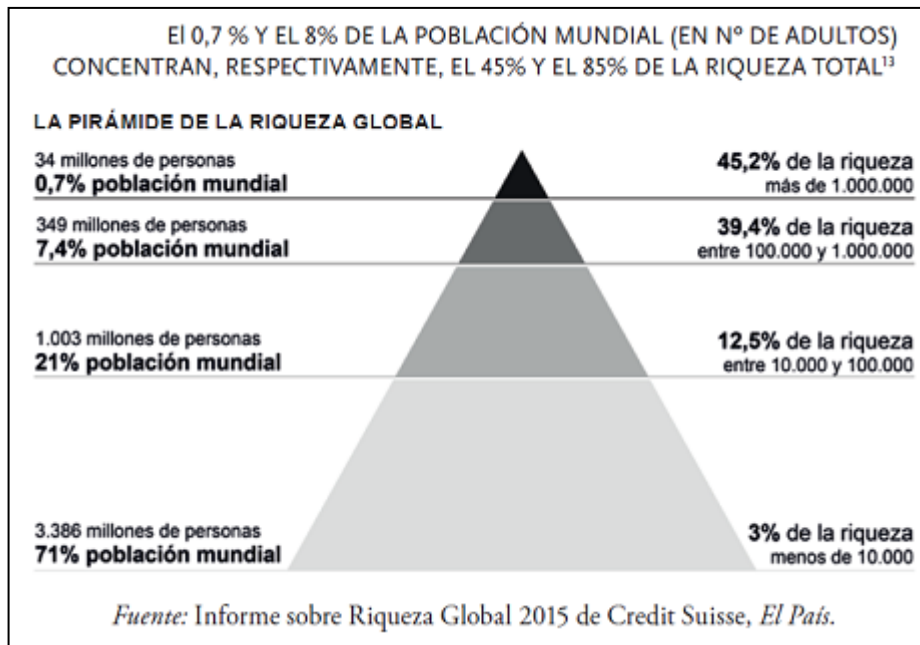
Atención: la ventana de oportunidad se está cerrando. Es cierto que hay muchos movimientos de resistencia alrededor del mundo en pro de la justicia ambiental (la organización Global Witness ha registrado casi mil ambientalistas muertos sólo en los últimos diez años, en sus luchas contra proyectos mineros o petroleros, defendiendo sus tierras y sus aguas). Pero a lo sumo tenemos un lustro para asentar un debate amplio y transversal sobre los límites del crecimiento, y para construir democráticamente alternativas ecológicas y energéticas que sean a la vez rigurosas y viables. Deberíamos ser capaces de ganar grandes mayorías para un cambio de modelo económico, energético, social y cultural. Además de combatir las injusticias originadas por el ejercicio de la dominación y la acumulación de riqueza, hablamos de un modelo que asuma la realidad, haga las paces con la naturaleza y posibilite la vida buena dentro de los límites ecológicos de la Tierra.

Una civilización se acaba y hemos de construir otra nueva. Las consecuencias de no hacer nada —o hacer demasiado poco— nos llevan directamente al colapso social, económico y ecológico. Pero si empezamos hoy, todavía podemos ser las y los protagonistas de una sociedad solidaria, democrática y en paz con el planeta.



Los datos del desafío ecosocial

Desigualdad insostenible



Las amenazas al espacio seguro y justo para la humanidad



Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

Los límites del planeta

ESTADO DE LOS CICLOS QUE MARCAN LOS LÍMITES PLANETARIOS

CICLOS	PARÁMETROS	LÍMITE PROPUESTO	SITUACIÓN ACTUAL	VALOR PREINDUSTRIAL	SÍNTESIS EVALUACIÓN
Cambio climático	Concentración de CO ₂ (ppm).	350	387	280	Límite desbordado 
	Forzamiento radioactivo (vatios/m²)	1	1,5	0	
Extinción biodiversidad	Ritmo de extinción (número de especies por millón de especies y año)	10	100	0,1-1	Límite desbordado 
Ciclo nitrógeno + ciclo fósforo	N ₂ extraído de la atmósfera para uso humano (millones de toneladas al año).	35	121	0	Límite desbordado Tendencia al desbordamiento 
	Cantidad de P que se incorpora a los océanos (millones de toneladas al año)	11	8,5-9,5	-1	
Ozono estratosférico	Concentración de ozono (Unidades Dobson)	276	283	290	Dentro de los límites 
Acidificación océanos	Saturación media global de aragonitas en aguas superficiales	2,75	2,90	3,44	Tendencia al desbordamiento 
Agua dulce	Consumo de agua dulce por ser humano (km³ anuales)	4.000	2.600	415	Tendencia al desbordamiento 
Uso del suelo	Porcentaje mundial de tierras convertidas en cultivos	15	11,7	Bajo	Tendencia al desbordamiento 
Contaminación atmosférica por aerosoles	Concentración de partículas en la atmósfera por regiones		Sin determinar		
Contaminación química	Sin determinar		Sin determinar		

Fuente: C. Folke, a partir de J. Rockström, *Planetary Boundaries*,

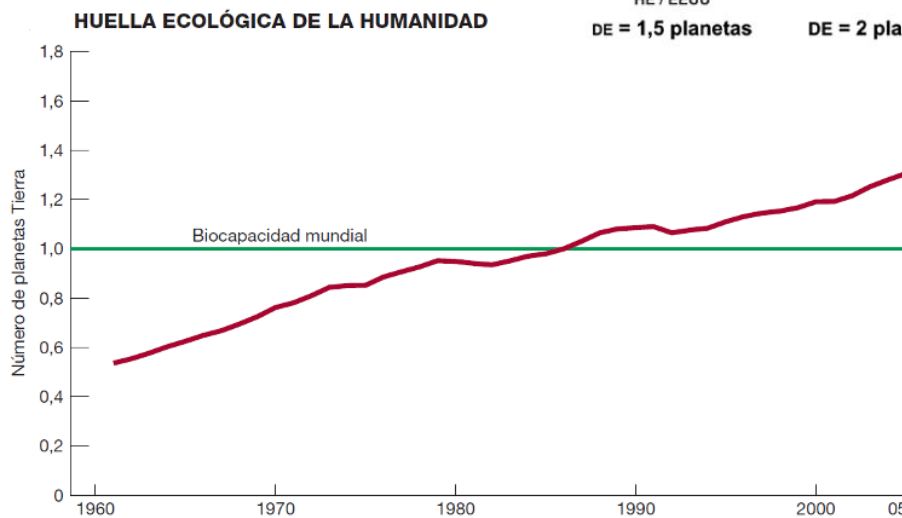
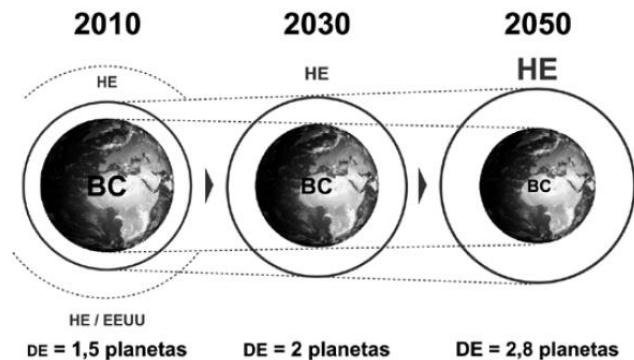
Papiro 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

Huella ecológica

Se trata del área de territorio ecológicamente productivo (cultivos, pastos, bosques o ecosistemas acuáticos) necesaria para producir los recursos utilizados y para asimilar los residuos producidos por una población dada con un modo de vida específico de forma indefinida. La demanda humana sobre la biosfera aumentó más del doble entre 1961 y 2005. Actualmente, la demanda de la humanidad excede en cerca de un 30% la capacidad regeneradora del planeta, por lo que estamos destruyendo el capital natural.

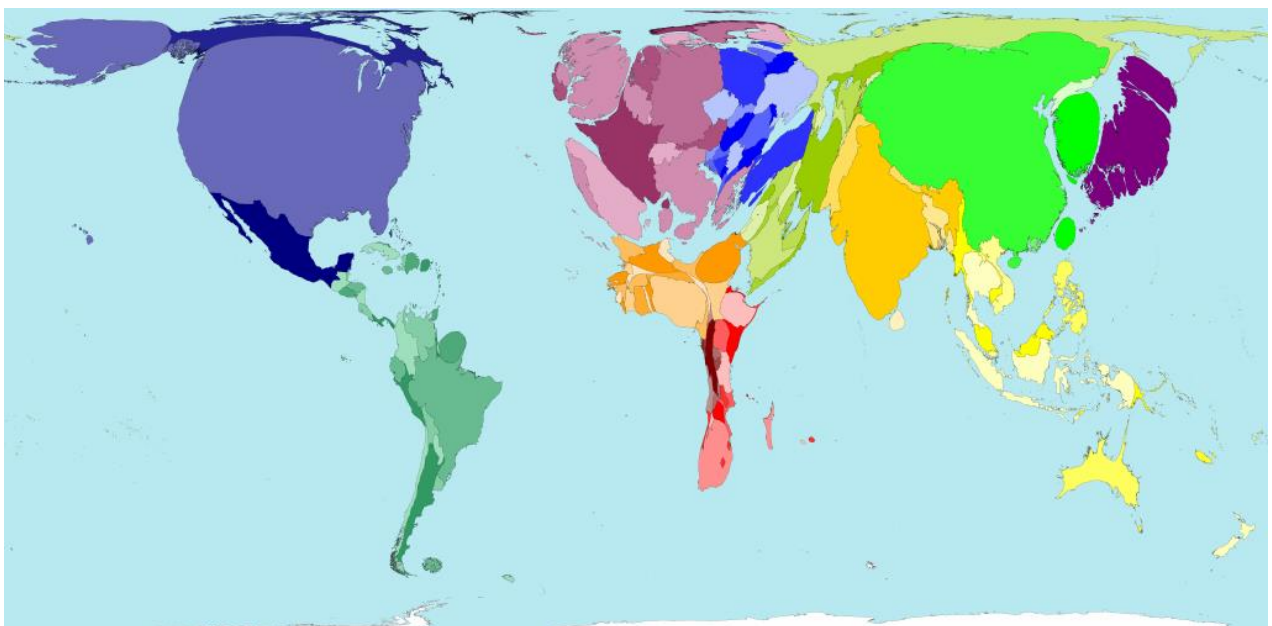
EL DESBORDAMIENTO DE LA HUELLA ECOLÓGICA CON RELACIÓN A LA BIOCAPACIDAD DEL PLANETA

HE: Huella Ecológica – BC: Biocapacidad – DE: Extraplimitación Ecológica



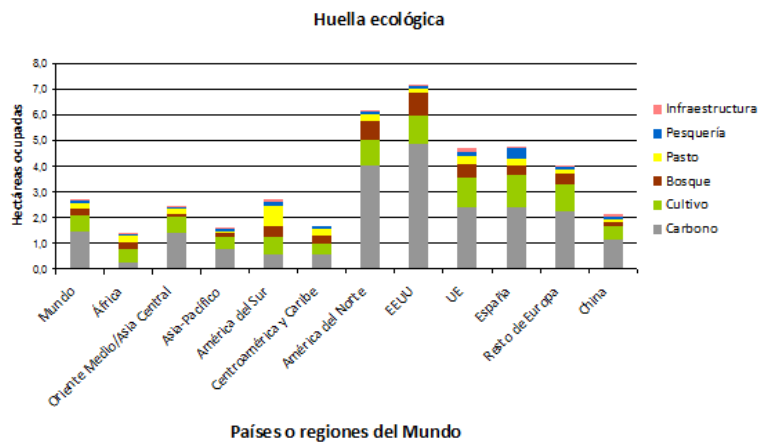
El impacto desigual de la huella ecológica en el mundo

El siguiente mapa representa los países de manera deformada de acuerdo a su desigual impacto ecológico en el planeta.

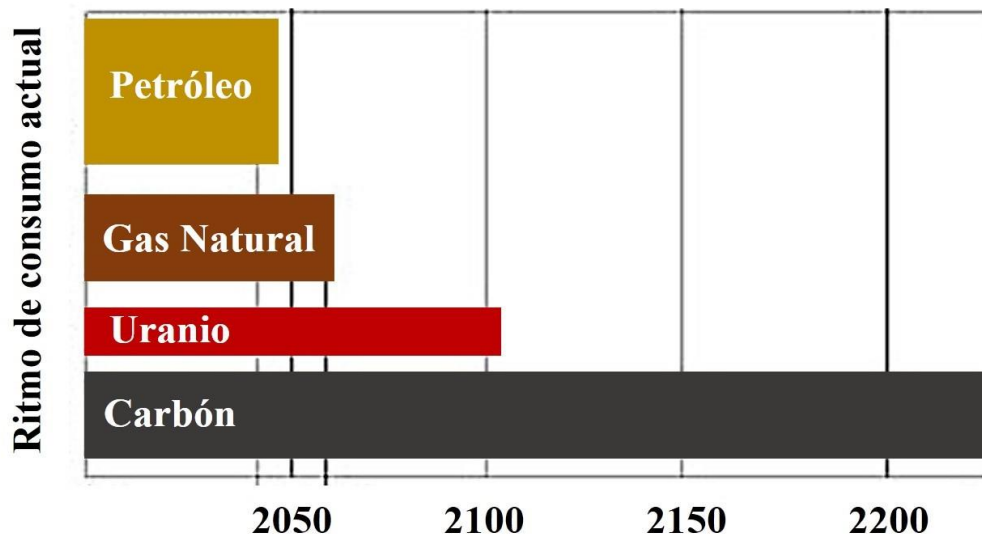


Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

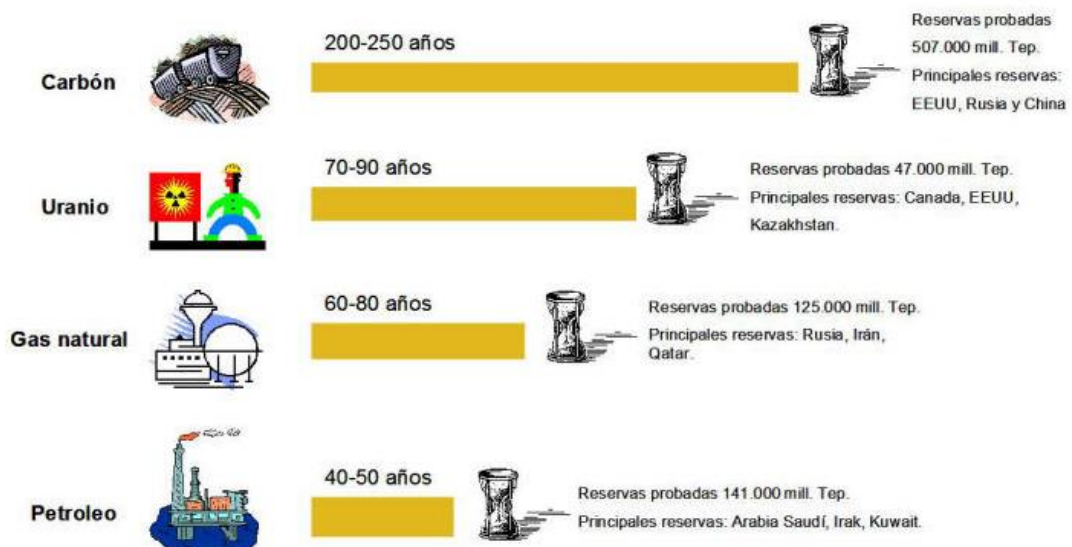
Fuente: www.worldmanner.org



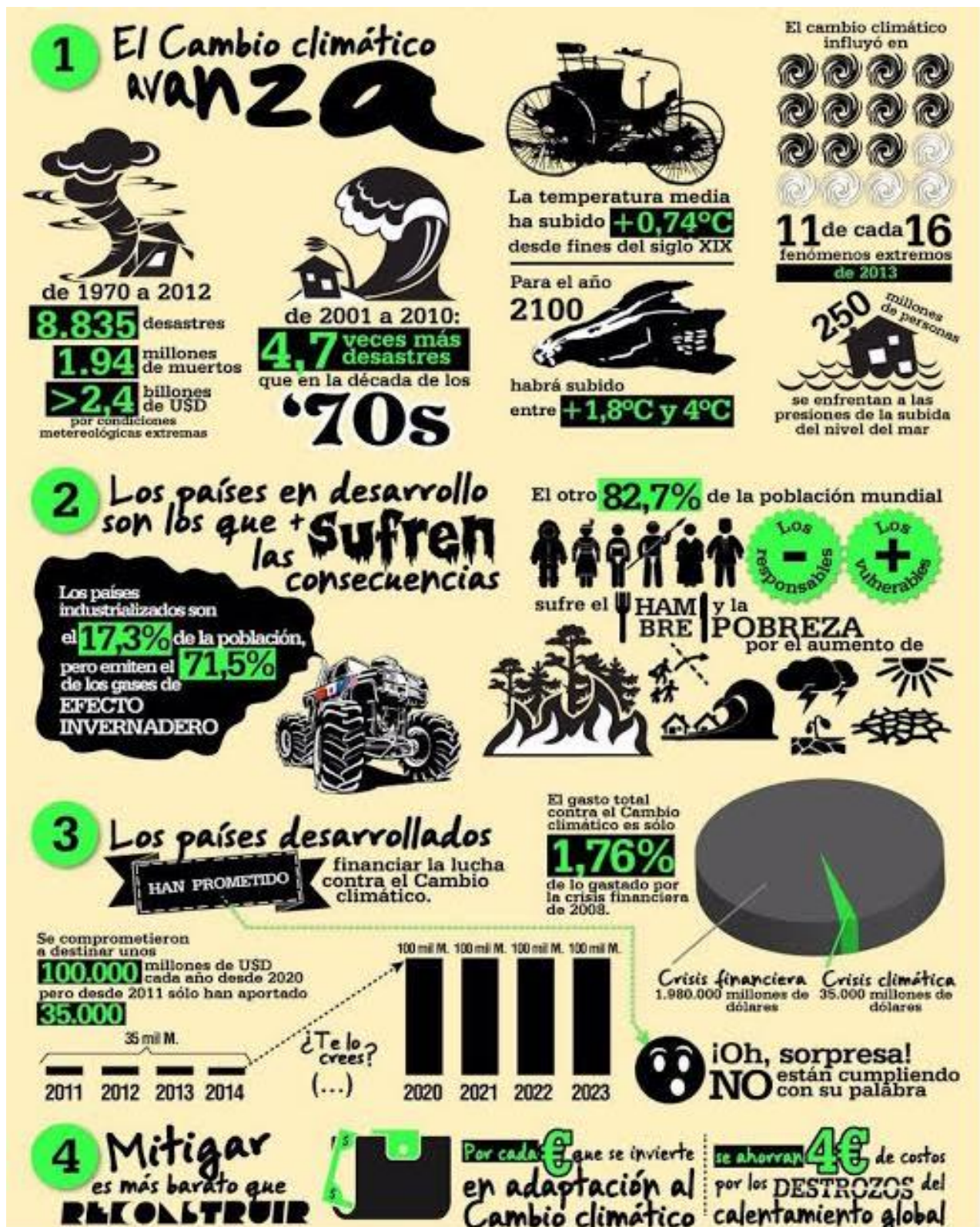
Los ritmos de agotamiento de la energía



Reservas



Cambio climático



Fuente: www.inspiration.org

Elkarrizketa: Yayo Herrero (ekintzaile ekofeminista)

“Krisi ekologikoa zibilizazio krisi bihurtu da”

Maite Asensio Lozano, Berria, 2017-02-05

«Kolapso ekosoziala» du hizpide: planetaren muga fisikoak gainditu izanaren kausak eta ondorioak aztertu ditu Yayo Herrero. Baina klima aldaketaz harago doa haren analisia: metabolismo ekonomikoez eta gatazka sozialez mintzo da.

Ikasketaz antropologoa eta nekazaritza ingeniaria da Yayo Herrero (Madril, 1965), baina borroka ekofeministan egin du ibilbidea. Espainiako *Ecologistas en Acción* federazioko buru jardun ostean, FUHEM fundazioan dabil egun, iraunkortasuna eta hezkuntza uztartzen. *La gran encrucijada* (Bidegurutze handia) liburua argitaratu berri du, Fernando Prats arkitektoarekin eta Alicia Torrego fisikariarekin batera.



Azken deia manifestua da liburuaren abiapuntua; 2014an kolapso ekosozialaz ohartarazi zuen. Zertan datza kolapsoa?

70eko urteetan argitaratutako Meadows txostenak jada azaleratu zuen hazkunde ekonomiko etengabea bideraezina zela, baliabide fisikoak mugatuak direlako, eta planetako bizia leheneratzea ahalbidetzen duten ziklo naturalen erritmoa ez datorrelako bat kapitalismoaren metabolismoekin. Orduan ohartarazi zuten muga horiek gaindi zitezkeela, eta 40 urte geroago, gainditu egin ditugu. Batetik, hainbat baliabide agortu dira; horrek ez du esan nahi petrolio edo mineralak amaitu direnik, baizik eta geratzen dena ateratzea oso zaila dela, eta ez duela merezi. Eta, bestetik, giza biziarentzat funtsezkoak diren hainbat dinamika —polinizazioa, fotosintesia, uraren oneratzea...— urritzen ari dira, klima aldaketaren eta bioaniztasun galeraren ondorioz. Kolapso egoeran, arriskua dago produzitzeko eta ekonomia antolatzeke moduak bat-batean erortzeko, eta hala, bizia iraunarazi ezin izateko.

Zein aldagai dago kolapso hori neurtzeko?

Asko dauzkagu: berotegi efektuko gasen isuriak, itsasoaren maila igotzea, muturreko gertaera klimatikoak areagotzea... Baina aldagai oinarritzkoena aztarna ekologikoa da: adierazten du pertsona, hiri edo herrialde batek zenbat lur eremu behar duen bere bizi estilo materiala mantentzeko. Adibidez: Espainiako Estatuko biztanleek



batez beste kontsumitzen dutena mantentzeko, hiru planeta baino gehiago beharko genituzke. Gainera, hondatze ekologikoa justiziarekin lotzea ahalbidetzen digu aldagai horrek: erakusten digu leku batzuetan lurraldeak ematen diena baino askoz material, baliabide eta energia gehiagorekin bizi direla, eta, beraz, kanpotik

Papiro 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida



ekarri behar dutela. Ekonomiaren eremu materialaren hazkundera beste pertsona eta lurralde batzuen bizkar egin da beti.

Liburuan ongizate iraunkor kontzeptua erabili duzue: aztarna ekologikoaren eta giza garapenaren indizearen uztartze bat da, planetaren mugak errespetatzen dituen. Halakorik lortu duen herrialderik ba al da?

Polemikoa izaten da, baina orain arte Kuba da bi aldagaiok ondo uztartu dituen herri bakarra. Izan ere, energia eta materialen bat-bateko kolapsoa izan duen bakarrenetakoa da. 1990eko urteetara arte, Kubaren ekonomia kanabera oinarrituta egon zen: produktu agrokimiko gehien kontsumitzen zuen herrietako bat zen. Baina SESB erori zenean, eta blokeoarekin batera, produktu horien fluxua eten zen, eta, egoera berrira moldatzeko, aldaketa batzuk oso azkar egin behar izan zituzten: bizikleta pila bat hartu zituzten, garraio motorizatua asko murriztu zuten, eta horrek ekarri zuen bizitza hurbil eratzeko dinamika areagotzea; elikagaiak bertan ekoitzi behar zituztenez, nekazaritza eraldatu behar izan zuten, eredu ekologikoago batera; jendeak lurra lantzen berriz ikasi behar izan zuenez,

unibertsitateko ikasketak horretara bideratu zituzten... Ekologistok desiragarritzat duguna egin zuen gizarte hark, baina herritarrentzat ez zen trantsizio desiragarria izan. Ez zuten borondatez egin, baizik behartuta, eta sufrimendu handiz. Baina, aldi berean, giza garapenaren indize handiei eutsi zieten. Kuban urakanek ez dute sarraski handirik eragin, baina konpara dezagun hori *Katrina* AEBetara heldu zeneko egoerarekin: errepideetan pertsonak elkar hil zuten gasolinagatik, eta beltzen auzoak erabat abandonatu zituzten. Uste dut Kuba adibide ona dela aztertzeko nola kudea daitezkeen halako baliabide murrizketak elkartasunaren eta biziaren babesaren ikuspegitik.

Ongizatearen eredu dira Eskandinaviako herrialdeak, baina ongizate hori iraunkorra al da?

Ez, aztarna ekologiko itzela dutelako. Munduko beste leku batzuen gainean zamatuta dute haien ongizatea: energiaren eta produktuen kontsumo oso altua dute, eta asko inportatu egiten dute. Begiratu Txinara: munduaren fabrika bihurtu da, baina kutsaduraren arazoa haiek jasaten dute.

Zein lotura dute erregai fosilek kapitalismoa hedatzearekin?

Erregai fosilek, batez ere petrolioak, ezaugarri garrantzitsu bat dute: itzulera energetikoaren tasa oso altua izan dute, XX. mendearen lehen erdian batik bat. Kalitate handiko petrolioaren ateratzeko prozesuan, inbertitutako upel bakoitzeko beste 100-110 jasotzen zituzten. Kapitalismoak berezkoa du hedatzeko joera, eta hori gauatzeko energia sektore bat behar du. Erregai fosilek ahalbidetu zuten metabolismo ekonomiko horiek eraikitzea, lurraldeko baliabideak baino askoz gehiago erabiltzea eta urrundik ekartzea, eskala handian ekoiztea, hiri erraldoiak sortzea... Bestela, nola bizi daitezke hiru milioi pertsona Madrilén, bizirik irauteko balio duen ezer ekoizten ez badu?

Itzulera tasa jaisten ari bada eta, gainera, erregai fosilak ez ateratzearen alde egin behar bada, nola kudeatu behar dira herritarren beharrezkoak energetikoak?

Nahi eta nahi ez, gutxiago kontsumitu beharko dugu. Ekonomiaren eremu materialaren desazkundera egitate bat bada —ez ekologistok gustuko dugun aukera bat, baizik eta seguru gertatuko den zerbait—, bi modutara jorra daiteke. Bat: trantsizio ekologistarako prozesu azkar bat egin daiteke, eta hor badaude proposamen zehatzak. Eta bi: dinamika ekofaxistak ager daitezke. Botere ekonomiko, politiko eta militarra dutenak planteatzen ari dira euren bizi estiloak



Papiro 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

mantentzea, milaka lagun beren habitatetik kanporatzea dakarren arren. Zer gertatzen ari da errefuxiatuentzako eremuetan hotzez hiltzen ari direnekin? Sektore bat bere ongizatearen lubakian babesten ari da, eta beste batzuen biziak kolapsatuta daude jada. Eta ardura politikoa dutenek informazioa distorsionatu besterik ez dute egiten. Krisi ekologiko hau zibilizazio krisi bihurtu da, gehiengo sozialek ez daukatelako egoeraren larritasuna antzemateko tresnarik: politikoki eta sozialki oharkabea pasatzen ari da.

Energia berritzagarriak giltzarri dira, baina energia eolikoarekin lotutako hainbat proiekturen aurka agertu da mugimendu ekologista. Zergatik?

Berriztagarrietarako trantsizioak berekin ekarri behar du energia kontsumoa txikitzea, baina ez da beti ikuspegi horretatik planteatzen: berriztagarrien bidez bizimodu berdinak mantentzera begira egiten da. Hori fisikoki ezinezkoa da, eta, gainera, parke eolikoak edonon jartzen saiatzea dakar. Eta guk ez ditugu soilik eolikoak behar; emankortasuna berreskuratzeko zein ura filtratzeko gai diren lurra ere behar ditugu, eta leku batzuetan eolikoak jartzeak eragina du inguruan. Ekologistak berriztagarrien alde gaude, baina ez zaigu iruditzen bizia iraunarazteko beharrezkoak diren naturaren beste ziklo batzuk suntsitzea zilegi denik ahalik eta energia gehiena sortzearen.

Energia ekoizteko prozesuak birlokalizatu beharko lirateke?

Bai, ezinbestekoa da enpresa handien oligopoliotik ateratzea. Bestalde, energiaren alorrean ere funtsezkoa da produkzioa kontsumoaren lekura hurbiltzea, nahiz eta kasu batzuetan azpiegitura batzuek tamaina handiagoa izan beharko duten, eraginkorrak izateko. Horrez gain, bizitzeko beharrezkoak diren baliabideen kontrol publikoa hartu behar dugu; baina ez soilik estatuaren kontrola, edo, ez behintzat estatu eredu honetan, gobernuen eta enpresen arteko ate birakariekin.



Zein eragin izango du gutxiagorekin bizitzeak egunerokoan?

Ekonomiaren eremu materiala ekologistok nahiko genukeen bezala txikituko bagenu, dagokiena baino askoz gehiago kontsumitzen dutenek aldatu beharko dute neurri handiagoan euren eguneroko bizimodua; eta bizitzeko gutxieneak ez dituztenek euren kontsumoa handitu. Aberastasuna banatzea oinarritzkoa da.

Nola imajinatzen duzu etorkizun hori?

Garraio kolektiboa erabiliz, oinez eta bizikletan gehiago ibiliz; tableta gutxiago eta sakelako arruntagoak erabiliz; hurbil landutako produktuekin elikatuz; neguan etxean arropa gehiago jantziz eta udan abanikoa maizago erabiliz — besterik da pobrezia energetikoaren auzia, pertsona batzuek ez baitute etxea pixka bat berotzeko baliabiderik—; gutxiago kontsumituz, gehiago iraungo duen arropa gutxiago erosiz, altzariak etengabe ez aldatuz; urtero beste kontinente batera ez bidaiatuz... 1989an Espainiako Estatuan, egun kontsumitzen den energia primarioaren erdia baino gutxiago kontsumitzen zen, eta ez zitzaigun iruditzen gure bizitzak miserableak zirenik. Eremu material batzuk gutxitzeko traba nagusia iruditeria da: barneratu behar dugu deserosotasun kuota jakin batzuk funtsezkoak direla munduan denok bizi ahal izateko.

Hiriak gako dira, gero eta jende gehiago pilotzen dutelako, gainera. Nola aldatu behar dira?

Oso zaila da megahiriak iraunkorrak izatea, batez ere zentroa eta periferiak oso definituta badauzkate. Kontrara gertatzen da, adibidez, Istanbulen: hamabost milioi biztanle ditu, baina auzo bakoitza mikrohiri bat da, eta herriar asko ez dira ia bere auzotik mugitzen, bertan aseta dituztelako behar guztiak; hiria beste modu batera pentsatuta dagoenez, energia eta materialen erabilera beste hiri handietan baino txikiagoa da. Edonola ere, zentzugabea da hiriek hazten jarraitzea; ertainak iraunkorrak dira, eta giza eskalan egokiagoak: ibiltzea errazten dute, garraio

Papiro 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

koletiboan mugitzea... Dena den, gauza asko egin daitezke hirietan, etxeetako energia kontsumoa gutxitzeko batik bat.

Hazkunde demografikoa ere eztabaidagai da. NBERen arabera, mende erdirako 9.600 milioi pertsona biziko dira planetan, eta kopurua 11.000ra iritsiko da. Hazkundera geldiarazi behar al da? Modu etikoan egin daiteke?

Oso eztabaida zaila da. Arrazoiak diost muga fisikoak dituen planeta batean gizaki kopurua ere ezin dela mugarik gabe hazi. Baina iruditzen zait jaiotze tasa txikitzeko mekanismoetan bainoago, aberastasuna birbanatzeko tresnetan pentsatzen hasi behar dugula, kontuan izanda egun planetako biztanleen %20k baino gutxiagok baliabideen %80 baino gehiago kontsumitzen dituztela. Ez da bidezkoa ume asko dituztenengan zentratzea: Alemanian jaiotako haur batek Somaliako hamabostek baino gehiago kontsumituko du, segur aski. Gainera, jaiotza kontrolaz hitz egiteak beldurra ematen du. Batetik, herri pobretuenetan sortzen direlako haur gehien, eta jardun eugenesikoak edo faxistak ekar ditzakeelako. Eta bestetik, gobernuak edo botere esparruak historikoki izan dituzten praktikak oso bortitzak izan direlako emakumeen gorputzekin: esterilizazio behartuak, haur bakarreko politikak... eta horien ondoriozko desorekak.

Gutxiagorekin bizitzeko erronka iruditerietan dagoela esan duzu. Eraldaketa horretarako baldintza sozialik ba al da?

Uste osoa daukat jende askok argi ikusiko lukeela, diskurtso masibo bat egingo balitz. Adibidez: duela urte batzuk Madrilen lehorte handi bat izan zen, eta ur mozketak egitea planteatu zen; aurretik, baina, kanpaina masibo bat egin zuten, ura aurrezteko beharraz ohartarazteko, eta etxeetako ur kontsumoa erradikalki jaitsi zen. Beraz, jendearengana heltzeko gaitasuna eta borondatea badago, egin daiteke. Arazoa da diskurtsoan jauzi kualitatibo bat emateko arazoak dauzkagula: ez dakigu nola heldu jende gehiagorengana. Gainera, auzi honek aurrez aurre dituen enpresa handien interesak; beraz, komeni da ezkutatzea.

Zuk esana da: «Lan desiraezinak daude, pertsona desiragarriek egiten dituzten arren». Enplegu desiraezinak defenditzen jarraitu behar al dute sindikatuek?

Interesgarria da eztabaida hori, sindikatuentzat ere ez baita batere erraza. XIX. mendeko sindikalismoa ez zen jaio lanpostuak defendatzeko, baizik eta indarrak metatzeko, langileen baldintzak hobetze aldera. Gerora, itun keynestarraren ondorioz, lanaren nozioa enplegura murriztu zuten, eta enplegua mantentzea lehenetsi zutenez, norabidea aldatu zuten: adibidez, langileentzako osasun baldintza onak eskatu ordez, lanean pozoitzen direnei gehiago ordaintzea eskatzen hasi ziren. Nire ustez, arazo global honen aurrean, sindikatuak lanpostu bakoitza zaintzeari utzi beharko liokete, lanpostuotan daudenen eta besteen bizi baldintzak hobetzeari begiratzeko. Izan ere, sektore batzuetan lana prekarizatzen ari da, ez politika ekologistak aplikatzeagatik, baizik eta kapitalismoaren dinamika sektoreak itotzen ari delako. Erronka da ondo pentsatzea berregituratu beharreko lanpostuetan dauden pertsonak nola babestu.



Tradiciones bíblicas sobre la creación

Alberto Prieto

En la cena-coloquio que teníamos recientemente con Imanol Zubero nos hablaba del trabajo de dos intelectuales ingleses, Robert y Edward Skidelsky padre economista e hijo filósofo, que planteaban como una cuestión clave para nuestro futuro social que reconociéramos (al menos en las sociedades del Primer Mundo) “que ya tenemos suficiente”. Para hacer posible este reconocimiento, y vivir desde él, apuntaban a la importancia de la motivación que aportan las tradiciones religiosas.

En la misma línea, señala Francisco en la encíclica “Laudato Si” (LS): “Las convicciones de la fe ofrecen a los cristianos, y en parte también a otros creyentes, grandes motivaciones para el cuidado de la naturaleza y de los hermanos y hermanas más frágiles” (LS 64).

Parece claro que para hacer posible el cambio (la conversión ecológica) tenemos que unificar “corazón”, “cabeza” y “manos”. En esa unión, en esa re-ligación, la experiencia de Dios manifestada en nuestras narraciones sobre la creación, correctamente interpretadas, nos encaminan en la buena dirección.

En este artículo nos acercamos (de forma bastante limitada) a las tradiciones bíblicas sobre la creación y subrayamos algunas de las ideas base que se deducen de ellas.



Algunos hitos del Antiguo Testamento en relación a la creación

La tradición cristiana se inserta en la tradición del pueblo de Israel reflejada en la Biblia. El cristianismo es heredero de la visión lineal de la historia que es característica del pueblo judío. Éste, desde la experiencia de un Dios que se hace presente en su historia, rompe con la visión más tradicional y “natural” de una historia cíclica. A diferencia de otras religiones, **Israel no descubre primeramente a Dios en la naturaleza, sino en la historia**. Según los exegetas, uno de los credos más antiguos de Israel sería Dt 26, 5-9. A través de los acontecimientos que en él se describen, Israel capta la presencia de un Dios que cuida de él y lo guía.

Es destacable que ese primer credo no hace referencia a **Dios como creador** del Universo. Esta **creencia se va asentando progresivamente en Israel como consecuencia de las intervenciones de Dios en su historia**. Se da el salto de una fe en el Dios de un pequeño clan a la confesión de Yahvé como creador del mundo. En este proceso podemos identificar algunos hitos:

- Dios domina los fenómenos de la naturaleza (Jos 10, 5-13; Jue 4-5; Ex 15, 1-8)
- El carácter celeste de Yahvé le confiere una potestad incondicionada y universal, no se limita a un territorio localizado ni a una exhibición particular. De aquí surge la pregunta, si Yahvé reina sobre todo, ¿no será porque lo ha hecho todo?
- Con los profetas (Jeremías el primero) ya tenemos testimonios explícitos de Yahvé como creador. La fe en la creación se desarrolla en momentos de dificultad para Israel. **Yahvé volverá a salvar a pueblo, lo recreará, porque es el creador del cielo y de la tierra**. Igualmente, siglos después, y ante la persecución, en el libro de los Macabeos se presenta la creación como motivo de esperanza y como argumento a favor de la fidelidad de Dios a su alianza.
- Muchos exegetas consideran que Génesis 1-11 (escrito tardíamente) sirve de prólogo a la historia de Abraham, primer personaje propiamente histórico de la Biblia. De esta manera **se inserta la historia de Israel en la historia de todo lo que existe, y se expresa la fe en Dios Señor de todo el Universo**. En resumen, **de la experiencia del Dios de la Alianza se derivaría la de Dios Creador**. Este descubrimiento favorecerá el desarrollo de la visión universalista en Israel.
- La estrecha unión entre la revelación de la creación y la revelación de la alianza se aprecia en el relato yahvista de la formación del ser humano y del paraíso (Gn 2, 4b-25). **La creación manifiesta la alianza de Dios con la humanidad**. La creación responde al designio de Dios y está orientada hacia la alianza. Las personas estamos habitadas por su mismo espíritu. El fin de la creación es que las personas seamos felices junto a Dios.
- Los salmos son la parte de la Biblia donde más se habla de Dios como creador. En muchos de ellos se expresan sentimientos de alabanza, de confianza, de gratitud, sorpresa y admiración por la creación. En ellos también se

Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

relaciona la actividad de Dios en la creación con su actividad en la historia de la salvación. Se afirma la trascendencia y la preexistencia del Creador (Sal 90, 2). El dominio de Dios abarca todo lo que existe (Sal 148). El Creador ha asignado una posición especial a la persona en la creación (Sal 8).

- Con la literatura sapiencial, se analiza la creación por sí misma, separada del contexto de la alianza. Desde esta perspectiva, el mundo nos conduce al conocimiento del creador, de Dios. Se profundiza en la reflexión sobre el problema del mal.

¿Qué nos enseñan estos relatos sobre la creación?

En el centro de la respuesta judeocristiana está que **Dios es el creador del cielo y de la tierra**. De aquí, se deriva una consecuencia de gran calado: se desdiviniza el mundo. Este es una realidad profana, que tiene su origen en Dios, pero que se distingue de él. Esto supone una



diferencia respecto a la mayoría de religiones y culturas antiguas. En el relato del Génesis 1 el autor presenta como obra de Dios numerosos elementos mundanos que en muchas culturas eran realidades divinizadas (la tierra, los cuerpos celestes, los monstruos marinos,...). Frente a otras cosmovisiones, el cosmos no tiene elementos con carácter divino o demoníaco. El ser humano queda liberado así del influjo de un mundo "demonizado"¹.

Todo lo que existe procede de Dios. Contra el dualismo, el cristianismo defiende que todo procede de un único y mismo principio, el Dios infinitamente bueno de la revelación. Con su llamada al ser, Dios crea de la nada. Esto supone la negación de la idea de la divinidad de la materia o de su preexistencia. La creación en el tiempo pone fin a la concepción cíclica del tiempo.

Pero aunque las realidades creadas no son Dios (contra el panteísmo) tampoco Dios permanece ajenas a ellas (contra el deísmo). La creación del mundo no se produce por emanación ni a través de una lucha con elementos primordiales (contra el gnosticismo) sino por la sola palabra y en virtud del designio libre de Dios de comunicarse. La idea bíblica de creación nos presenta a un **Dios personal, que toma libremente la decisión de crear**, sin que nada le obligue a ello.

Dios crea por la palabra. Él llama a las cosas al ser y las sostiene en el ser. Para este Dios bíblico, crear no es solo dar el "golpecito" inicial de la existencia del mundo. Es una acción constante. Si su "brazo" dejara de sostener el mundo, éste se convertiría de nuevo en polvo, en nada (Salmo 104). La creación se entiende como el inicio del diálogo histórico-salvífico. El mundo no es una secuencia anónima de causas y efectos, ni un desarrollo arbitrario (contra el materialismo), sino el designio que nace de la libertad de un ser personal, dialogal, que piensa, quiere y llama a las criaturas. Es decir, **la realidad procede de una voluntad de donación gratuita**, no de una voluntad de posesión o dominación. De aquí se derivan algunas consecuencias.

La creación responde a un plan que **Dios quiere compartir libremente con los hombres y con las mujeres**. Estos, imagen y semejanza de Dios, ocupan un lugar único y están llamados a establecer una relación de comunión con Dios y a perfeccionar el universo creado. Para las personas la creación es don (regalo) y tarea (responsabilidad).

Así pues, la creación es un **acto libre y amoroso de Dios que tiene por objeto dar vida a una persona que a su vez sea libre**. Este es el corazón del porqué de la creación. Sin embargo, una libertad creada es una paradoja, porque supone al mismo tiempo un origen no libre y una vocación a hacerse libre. Esto se hará a través de la serie de innumerables elecciones que constituyen la trama de nuestra existencia. Nuestra libertad no es total, en la medida que es dada, recibida y está por construir. De alguna manera, nos vemos "obligados" a hacernos libres según el proyecto de Otro. De ahí surge nuestra tentación más profunda: rechazar nuestra condición de criatura. La cuestión de fondo que plantea este tema es nuestra imagen de Dios. Miramos al árbol del bien y del mal y vemos a Dios como un rival, y nos olvidamos de que en medio del jardín está el árbol de la vida al que tenemos libre acceso².

Al hombre, varón y mujer, lo hace **imagen de sí**. Es decir, le transmite atributos divinos como la inteligencia, la libertad

¹ Por ello, algunos analistas de la historia, ven en la tradición judeocristiana una de las razones del desarrollo científico y tecnológico. La creación no es un dios al que hay adorar con temor, es el lugar en el que ha de ejercitarse la libertad humana.

² Para profundizar en ésta y en otras ideas de este artículo recomendamos la lectura de "Creer. Invitación a la fe católica para las mujeres y los hombres del siglo XXI" de Bernard Sesboué. San Pablo. 2000. Páginas 137-170.

Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

o la capacidad de amar. Estos son dones que apuntan al don definitivo al que estamos llamados por vocación: participar de la vida de Dios y, por tanto, hacerse como dioses. (Jesús nos revelará plenamente qué significa ser imagen de Dios).

La creación es un “cosmos”, un mundo armónicamente organizado **hecho para el ser humano**. Es invitado a ejercer su dominio sobre la creación, a continuarla, a completarla. Sin embargo, **el hombre no es dueño absoluto de la creación**. Tiene derecho a usarla, pero no a abusar de ella. Debe dar cuenta de ella. Es su administrador responsable. El ser humano es colocado en un jardín del que será poseedor. Podrá comer frutos de todos los árboles a excepción del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Insistimos: el ser humano es intendente, administrador, no señor absoluto. Del mandato de dominar la tierra (Gn 1, 26) no se deduce un dominio absoluto sobre las demás criaturas. Cada comunidad puede tomar de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el **deber de protegerla y de garantizar la continuidad** de su fertilidad para las generaciones futuras. Porque, en definitiva, **la tierra es del Señor** (Sal 24,1), a Él pertenece la tierra y cuanto hay en ella (Dt 10, 14). Por eso la tierra no puede venderse a perpetuidad (Lv 25, 23) (LS 67) y sus frutos deben beneficiar a todos (destino común de los bienes) (LS 93).

La creación tiene un desarrollo histórico (frente al mito del eterno retorno). Es un proceso con comienzo, crecimiento y fin. Está orientada hacia su consumación. **La perfección no se localiza en el inicio del proceso sino en su final**. El paraíso es una anticipación del futuro. En forma de parábola se describe el proyecto de Dios para el ser humano; una vida plenamente feliz en comunión de presencia y de amor con Él.

El carácter libre y amoroso de la iniciativa creadora, a la vez que subraya la absoluta trascendencia de Dios, conlleva un radical optimismo cosmológico. Contra el gnosticismo y el maniqueísmo, se afirma que **porque todo tiene su origen en Dios es bueno**. Se rechaza así una visión negativa de la realidad.

El mal y el dolor presentes en el mundo no proceden de un dios malvado, sino del hecho de que, por una parte la creación está aún inacabada y, por otra, el ser humano introduce en ella la semilla del mal al no admitir su condición de criatura. Con todo, el proceso histórico nos conduce a la reconciliación de todo en Cristo.

El Nuevo Testamento y la Creación

El Nuevo Testamento asume plenamente la teología de la creación del Antiguo Testamento y le da una **dimensión cristológica determinante**. Así lo expresa el prólogo del evangelio de Juan: “*En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir*” (Jn 1, 1-3).

También lo expresa Pablo en la primera carta a los corintios: “*Para nosotros no hay más que un Dios, el Padre del cual proceden todas las cosas y para el cual somos; y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y nosotros por Él*” (1 Cor 8, 6).

De la certeza del Señorío de Jesús que nace con su resurrección, surge la afirmación de que por medio de él todo fue hecho, es decir, surge la idea de la mediación de Cristo en la creación y de su preexistencia.

Si toda la creación es revelación y donación de Dios, con **Jesucristo** aquella llega a su máximo. **Él es la palabra definitiva que consuma la creación**. En él encontramos las respuestas a las preguntas por el sentido y el destino de la creación y de la persona. Jesucristo **nos revela lo que estamos llamados ser**, el fin para el que hemos sido creados.

Dios ha creado a las personas y estas son llamadas a entrar en comunión entre sí y con todo lo creado: **¡Que todos seamos uno!** (Jn 17, 21).



Ecología y doctrina social de la Iglesia

Una llamada al compromiso ecológico desde la fe

Igor Irigoyen

***Laudato si'*: un referencia nueva e imprescindible**

La publicación de la encíclica *Laudato si'* del papa Francisco ha supuesto en la Iglesia un importante paso para situar la cuestión ecológica en el centro de la moral social cristiana. Esta encíclica, fechada el 24 de mayo de 2015, representa la primera vez que un texto de tan alto rango trata de manera monográfica sobre el medio ambiente, lo cual en sí mismo ya es un signo a tener en consideración. Pero la relevancia de *Laudato si'* va incluso más allá de esto.

Desde hacía tiempo que se venía hablando de que Francisco iba publicar, dentro de los primeros años de su pontificado, un documento sobre la crisis ecológica. Y el momento finalmente elegido para ello (pocos meses antes de la importante cumbre de París sobre el clima) lleva a pensar que el Papa ha querido que la voz de la Iglesia se escuche con fuerza ante este gravísimo problema para el planeta y la humanidad.



"Nube de tags" con las palabras más utilizadas en *Laudato si'*

Sin embargo, *Laudato si'* es mucho más que una "encíclica verde", como periodísticamente se le ha llamado. Es una reflexión profunda, a la luz de la Evangelio, sobre la relación del ser humano con nuestra casa común, la Tierra. Una reflexión que aúna varias dimensiones y que podemos leer desde diversas claves, complementarias entre sí: teológica, espiritual, socioeconómica, cultural, educativa... Aunque parte de la realidad actual, no es documento de coyuntura, sino que la trasciende: es una llamada a la conversión ecológica, tanto personal como estructural.

¿Qué más podríamos decir, en términos generales, sobre *Laudato si'*? Desde luego, el simbolismo profundo de su título, que procede del "Cántico de las criaturas", la oración de alabanza de San Francisco de Asís que inspira todo el texto. Es también muy significativo que la encíclica se dirija expresamente no solo a los cristianos, sino "a cada persona que habita este planeta" (n. 3), ya que el reto que aborda incumbe a todas ellas y es necesario establecer diálogo al respecto entre las diferentes religiones y sensibilidades ideológicas.

Por otra parte, aunque como hemos dicho *Laudato si'* representa una novedad importante, ello no obsta para reconocer, como hace el propio texto en sus primeras páginas, las aportaciones anteriores de la doctrina social de la Iglesia sobre la cuestión medioambiental. Por eso, para situar y comprender mejor el mensaje de la nueva encíclica, conviene detenerse un poco en dichas aportaciones previas.

Antecedentes en la doctrina social de la Iglesia

Desde los años 60 del siglo XX, en que la humanidad es consciente de la problemática medioambiental y de las amenazas por la sobreexplotación de la naturaleza, la Iglesia ha ido realizando diversos pronunciamientos sobre la cuestión ecológica. Ciertamente, con una extensión e intensidad progresiva a lo largo de las últimas décadas, en la medida en que los desequilibrios y las amenazas ambientales se han mostrado más graves y urgentes.

Recogemos a continuación algunas referencias significativas en documentos eclesiales importantes.

[*Mater et magistra*](#) (Juan XXIII, 1961)

Ahora bien, como se recuerda en el Génesis, el Creador dio a la primera pareja humana dos mandamientos, que se complementan mutuamente: el primero, propagar la vida, «creced y multiplicaos» (Gén 1,28); el segundo, dominar la naturaleza: «Llenad la tierra y enseñoreaos de ella» (Ibid.). El segundo de estos preceptos no se dio

Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

para destruir los bienes naturales, sino para satisfacer con ellos las necesidades de la vida humana (nn. 196-197).

[Octogesima adveniens](#) (Pablo VI, 1971)

Mientras el horizonte de hombres y mujeres se va así modificando, partiendo de las imágenes que para ellos se seleccionan, se hace sentir otra transformación, consecuencia tan dramática como inesperada de la actividad humana. Bruscamente, la persona adquiere conciencia de ella; debido a una explotación inconsiderada de la naturaleza, corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de esta degradación. (...) Problema social de envergadura que incumbe a la familia humana toda entera (n. 21).

[Centesimus annus](#) (Juan Pablo II, 1991)

Es asimismo preocupante, junto con el problema del consumismo y estrictamente vinculado con él, la cuestión ecológica. El hombre, impulsado por el deseo de tener y gozar, más que de ser y de crecer, consume de manera excesiva y desordenada los recursos de la tierra y su misma vida (n. 37).

Todo esto se puede resumir afirmando una vez más que la libertad económica es solamente un elemento de la libertad humana. Cuando aquella se vuelve autónoma, es decir, cuando el hombre es considerado más como un productor o un consumidor de bienes que como un sujeto que produce y consume para vivir, entonces pierde su necesaria relación con la persona humana y termina por alienarla y oprimirla (n. 39).

[Caritas in veritate](#) (Benedicto XVI, 2009)

El tema del desarrollo está también muy unido hoy a los deberes que nacen de la relación del hombre con el ambiente natural. Éste es un don de Dios para todos, y su uso representa para nosotros una responsabilidad para con los pobres, las generaciones futuras y toda la humanidad (n. 48).

El modo en que el hombre trata el ambiente influye en la manera en que se trata a sí mismo, y viceversa. Esto exige que la sociedad actual revise seriamente su estilo de vida que, en muchas partes del mundo, tiende al hedonismo y al consumismo, despreocupándose de los daños que de ello se derivan (n. 51).

Además, el [Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia](#) (2004), dedica su capítulo X a "Salvaguardar el medioambiente". Se trata de una muy buena síntesis de las enseñanzas eclesiales sobre la cuestión ecológica hasta la fecha.



Algunos pasajes de *Laudato si'* que nos harán reflexionar

Aunque la lectura del [texto íntegro de *Laudato si'*](#) es más que recomendable para quien no lo haya hecho aún (y además no requiere demasiado tiempo), ofrecemos a continuación una serie de fragmentos destacados, que nos pueden ayudar a acercarnos a las claves de su contenido y reflexionar sobre ellas.

Introducción [1-16]

Lamentablemente, muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser frustrados no sólo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás. Las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes, van de la negación del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega en las soluciones técnicas. Necesitamos una solidaridad universal nueva (n. 14).

[Algunos ejes que atraviesan toda la encíclica:] La íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida (n. 16).

Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

Capítulo I. LO QUE LE ESTÁ PASANDO A NUESTRA CASA [17-61]

Los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre (...) Un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres (nn.48-49).

La inequidad no afecta sólo a individuos, sino a países enteros, y obliga a pensar en una ética de las relaciones internacionales. Porque hay una verdadera «deuda ecológica», particularmente entre el Norte y el Sur (n.51).

Crece una ecología superficial o aparente que consolida un cierto adormecimiento y una alegre irresponsabilidad (...) Parece que las cosas no fueran tan graves y que el planeta podría persistir por mucho tiempo en las actuales condiciones. Este comportamiento evasivo nos sirve para seguir con nuestros estilos de vida, de producción y de consumo. Es el modo como el ser humano se las arregla para alimentar todos los vicios autodestructivos: intentando no verlos, luchando para no reconocerlos, postergando las decisiones importantes, actuando como si nada ocurriera (n. 59).

Capítulo II. EL EVANGELIO DE LA CREACIÓN [62-100]

No somos Dios. La tierra nos precede y nos ha sido dada (...) Hoy debemos rechazar con fuerza que, del hecho de ser creados a imagen de Dios y del mandato de dominar la tierra, se deduzca un dominio absoluto sobre las demás criaturas (n. 67).

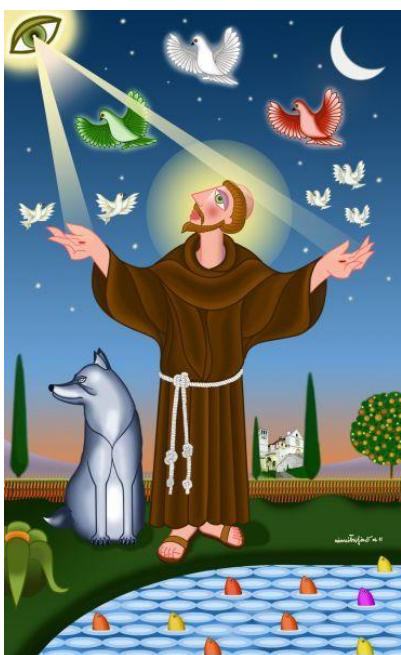
Si reconocemos el valor y la fragilidad de la naturaleza, y al mismo tiempo las capacidades que el Creador nos otorgó, esto nos permite terminar hoy con el mito moderno del progreso material sin límites (n.78).

El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos. Quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos. Si no lo hacemos, cargamos sobre la conciencia el peso de negar la existencia de los otros (n. 95).

Capítulo III. RAÍZ HUMANA DE LA CRISIS ECOLÓGICA [101-136]

Nunca la humanidad tuvo tanto poder sobre sí misma y nada garantiza que vaya a utilizarlo bien, sobre todo si se considera el modo como lo está haciendo (n. 104).

Hoy el paradigma tecnocrático se ha vuelto tan dominante que es muy difícil prescindir de sus recursos, y más difícil todavía es utilizarlos sin ser dominados por su lógica. Se volvió contracultural elegir un estilo de vida con objetivos que puedan ser al menos en parte independientes de la técnica, de sus costos y de su poder globalizador y masificador (n. 108).



La cultura ecológica (...) debería ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático (n. 111).

Capítulo IV. UNA ECOLOGÍA INTEGRAL [137-162]

No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza (n.139),

Las predicciones catastróficas ya no pueden ser miradas con desprecio e ironía (...) El ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del medio ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofes, como de hecho ya está ocurriendo periódicamente en diversas regiones. La atenuación de los efectos del actual desequilibrio depende de lo que hagamos ahora mismo, sobre todo si pensamos en la responsabilidad que nos atribuirán los que deberán soportar las peores consecuencias (n. 161).



Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

Capítulo V. ALGUNAS LÍNEAS DE ORIENTACIÓN Y ACCIÓN [163-201]

El drama del inmediateismo político, sostenido también por poblaciones consumistas, provoca la necesidad de producir crecimiento a corto plazo. Respondiendo a intereses electorales, los gobiernos no se exponen fácilmente a irritar a la población con medidas que puedan afectar al nivel de consumo o poner en riesgo inversiones extranjeras (n. 178).

La política no debe someterse a la economía y ésta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma eficientista de la tecnocracia (n.189).

Ha llegado la hora de aceptar cierto decrecimiento en algunas partes del mundo aportando recursos para que se pueda crecer sanamente en otras partes (n. 193).

Simplemente se trata de redefinir el progreso. Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso (n. 194).

Capítulo VI. EDUCACIÓN Y ESPIRITUALIDAD ECOLÓGICA [202-246]

Cuando las personas se vuelven autorreferenciales y se aíslan en su propia conciencia, acrecientan su voracidad (...) La obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cuando sólo unos pocos puedan sostenerlo, sólo podrá provocar violencia y destrucción recíproca (n. 204).

Esta educación [ambiental], llamada a crear una «ciudadanía ecológica», a veces se limita a informar y no logra desarrollar hábitos (...) Sólo a partir del cultivo de sólidas virtudes es posible la donación de sí en un compromiso ecológico (...) Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida (n. 211).

Algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una conversión ecológica (n. 217).

La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco (n. 222).

Recursos para profundizar

Siendo *Laudato si'* una encíclica aún reciente, hay ya bastante material publicado a partir de ella (libros, reflexiones, comentarios...) En internet podemos encontrar abundantes recursos, algunos de ellos muy buenos e interesantes.

De entre estos, seleccionamos aquí tres que pueden ser especialmente útiles para profundizar:

- Guía de lectura de la encíclica *Laudato si'*, publicada por las diócesis de Vitoria y de Bilbao.
http://www.bizkeliza.org/fileadmin/documentos/caridad_justicia/doc_dsi/guia_lectura_laudatosi.pdf
- Pliego de la Revista *Vida Nueva* (publicado en el nº 2.946, 20 al 26 de junio de 2015).
<http://www.vidanuevadigital.com/pliego/decalogo-para-vivir-en-verde/>
- Cuaderno de *Cristianismo i Justicia* "Hacia una ecología integral" (nº 202, enero de 2017).
<https://cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/es202.pdf>



Crisis y decrecimiento

De la teoría a la práctica

Iñaki Valentín, Colectivo Desazkundera (www.desazkundera.org)

El decrecimiento reacciona frente al crecimiento exponencial que subyace en el corazón del sistema capitalista. El actual consenso político y económico determina que el crecimiento, y el desarrollo basado en él, son la medida del progreso humano (a través del PIB y otros indicadores cuantitativos), el motor de la creación de puestos de trabajo e incluso el garante de órdenes justos de gobernanza y estabilidad.

Cuando el propio sistema, basándose en el dogma del crecimiento, desencadena una crisis espectacular, el único mensaje de nuestros gobernantes y medios de comunicación es que hay que recuperar la senda del crecimiento descartando la capacidad del ser humano para crear alternativas.

Desde Desazkundera y otros grupos por el decrecimiento (conviene recordar que surgidos antes de que empezara la famosa crisis), se entiende que no es posible el crecimiento infinito en un planeta finito y que puede existir progreso sin crecimiento dando una respuesta global desde lo local e individual, pero también desde lo colectivo. Una relocalización de nuestras formas de producir, consumir, viajar, trabajar, etc. es esencial, enmarcada en procesos de reducción, transición, lucha y transformación política y social.



Crisis

Nos encontramos ahora mismo ante la “crisis perfecta”; una crisis sistémica en un doble sentido: por una parte, afecta a todos los aspectos de la sociedad, la economía y la política y, por otra parte, posee unas características especiales que la entroncan con aquellos momentos cruciales de la historia en los que se avecina un cambio evidente pero incierto en sus consecuencias.

La crisis económica deriva cada vez más de una economía financiera basada en los futuros, en las expectativas y en la especulación debido a que el crecimiento necesita crear deuda y no tiene suficiente con el mundo físico y real. Además, las energías fósiles, especialmente el petróleo, motor del sistema, dan síntomas de estar llegando a su pico de rendimiento e influyen directamente en la economía³.

La crisis social y política galopa como un burro con orejeras que no quiere darse cuenta de lo que le rodea, por miedo en algunos casos (mal que afecta también a muchos movimientos sociales y al espectro político de la izquierda), o vive muy cómodamente en esta situación de injusticia, baja calidad democrática y explotación, en otros casos. Mientras, los cuidados siguen desvirtuados e infravalorados, con las mujeres sufriendo un sistema patriarcal indignante.

Para rematar la jugada, se ha conseguido azuzar una gran crisis ecológica, con el cambio climático y la sobreexplotación de los recursos no renovables como máximos exponentes, por no tener en cuenta los límites que el propio planeta nos impone en esta carrera loca de extracción, vertidos, residuos y emisiones que sacrifica personas, salud, felicidad y el futuro de las generaciones venideras.

Recesión o decrecimiento

Conviene aclarar que decrecimiento y recesión no son términos sinónimos. La recesión es la consecuencia de este camino desaforado que hemos emprendido basándonos en el crecimiento y su triada de producción-consumo-trabajo y tiene como resultado más desempleo y más desigualdades. Se nos promete un futuro tecnológico y ecológico, el llamado capitalismo verde, que acabará con esta situación y acercará los verdes prados del crecimiento sin daño medioambiental ni social (aunque nada se nos dice sobre si también supone dejar de explotar a las poblaciones del sur). El decrecimiento, por el contrario, exige la salida del imaginario productivista y desarrollista para centrarse en parámetros de sostenibilidad y “buen vivir” (término hermano del decrecimiento en los países del Sur): frenar la producción y el consumo, redistribuir el trabajo y las riquezas (materiales y relacionales), migrar todo lo posible hacia

³ Entrevista con Pedro Prieto, vicepresidente de AEREN (Asociación para el Estudio de los Recursos Energéticos) http://www.futuros21.info/detalle_entrevista.asp?id_entrevista=5

las energías renovables⁴, promocionar la agricultura ecológica y retomar la idea de la democracia directa y con decisiones tomadas de forma cercana a las personas⁵.

Respuestas individuales y respuestas colectivas

Es pertinente una primera aclaración en el sentido de que el decrecimiento no pretende actuar a modo de vanguardia, ni quiere ofrecer un catálogo cerrado de recetas que conduzcan a una hipotética arcadia feliz en forma de sociedad decrecentista. Se trata, por el contrario, de una herramienta de transformación individual, colectiva y política asentada en procesos analíticos y prácticos. En los últimos años, diversas personas y colectivos han emprendido caminos para trasladar estas ideas a la vida cotidiana y a los programas de acción en diversas áreas.

Desde la perspectiva individual se ha trabajado sobre todo el aspecto de la sencillez voluntaria⁶, basada en la contención del consumo y una forma de vida más frugal. Así, muchas personas han desarrollado otras formas de vivir y relacionarse a través de la idea del “menos es más” con planes de descenso energético familiar o personal, consumo de producto local, transporte sostenible, etc.

Pero lejos de caer en el individualismo, que sin duda acabaría con la idea misma que trata de exponer el decrecimiento, diversas gentes se han ido uniendo para fomentar experiencias sociales colectivas, algunas novedosas y otras olvidadas, sembrando la sociedad de alternativas transformadoras. Podemos citar aquí cuestiones como las tiendas gratis, los colectivos de huertos urbanos, las cooperativas a escala humana de vivienda⁷ o de consumo ecológico, las cooperativas integrales⁸, las monedas sociales y bancos de tiempo, las ecoaldeas o las entidades en transición. Estas últimas, las entidades en transición, merecen una mención adicional; se trata de un movimiento internacional con origen en el Reino Unido por el cual comunidades enteras de personas (pueblos, asociaciones, colegios...) deciden desarrollar programas de participación ciudadana y descenso energético a varios años partiendo del análisis de la realidad energética (pico del petróleo) y el cambio climático. Visualizan y desarrollan programas de autogestión energética, relocalización del consumo, agricultura ecológica de proximidad y monedas locales, entre otros⁹. Por último, en el plano político, más allá de las escasamente exitosas experiencias francesas en forma de partido político por el decrecimiento, la labor se centra en trasladar la idea de cambio de paradigma a los sindicatos y partidos políticos; si bien es una labor difícil, se empieza a vislumbrar interés en ámbitos del anticapitalismo y la ecología política. Paralelamente, un corpus teórico de enjundia está empezando a formarse en los ámbitos del trabajo o la economía con documentos e informes tales como “21 horas”¹⁰ y “Enough is Enough”¹¹.

En definitiva, poco a poco se están empezando a llevar a la práctica las ideas que el decrecimiento plantea para superar los retos y desafíos de nuestras sociedades y modelos de desarrollo.



⁴ Hay que decir, siguiendo a Jorge Riechmann y otros autores y científicos que la sustitución completa de las energías fósiles por las renovables con los actuales niveles de consumo y formas de vida así como con la tecnología que poseemos no es algo previsible en un panorama de, al menos, 30 ó 40 años; tiempo del que carecemos.

⁵ En este sentido, existen interesantes experiencias e intentos de caminar en esta dirección, como el caso de la Democracia Inclusiva: <http://democraciainclusiva.org/eindex.htm>

⁶ También llamada simplicidad voluntaria http://es.wikipedia.org/wiki/Vida_sencilla

⁷ Como el caso de Etxekoop en colaboración con sostrecivic (www.sostrecivic.org)

⁸ Interesante experiencia de la cooperativa integral catalana: <https://cooperativa.ecoxarxes.cat/>

⁹ Amplia información sobre este movimiento en: <http://movimientotransicion.pbworks.com>

¹⁰ Informe de la NEF (New Economic Foundation) traducción al castellano por ecopolítica: http://www.ecopolitica.org/downloads/21Horas/21horas_web.pdf

¹¹ Informe del CASSE y de Justice For All (en proceso de traducción por parte de Desazkunde) <http://steadys-tate.org/enough-is-enough/>

Justicia social y ambiental para hacer frente a la crisis: 14 propuestas para la UE



GREENPEACE

60
AÑOS



SEO BirdLife



Las respuestas políticas a la crisis dadas hasta ahora por los países europeos, están agravando la situación social y ambiental. Europa tiene por delante el enorme reto de dar un giro al modelo actual y proteger a las personas y al medio ambiente. La crisis ambiental sigue siendo implacable, poniendo en riesgo el bienestar de las generaciones futuras. Mientras, aumenta la huella ecológica de la UE en el mundo y asistimos a retrocesos en el marco regulatorio ambiental. Por ello, son necesarias unas políticas europeas más inteligentes, justas y sostenibles. Europa necesita unas políticas focalizadas en la justicia ambiental y social, donde los intereses de los ciudadanos prevalezcan a los intereses de los mercados.

1. Asegurar que la UE adopte para 2030 tres objetivos diferenciados, ambiciosos y vinculantes de clima y energía

Para mantener el aumento global de temperatura por debajo de los 2°C, es imprescindible que las instituciones europeas defiendan la adopción de tres objetivos vinculantes para 2030, incluido un objetivo climático de al menos el 55% de reducciones de emisiones internas de gases de efecto invernadero (comparadas con 1990), un objetivo de energías renovables de un 45% y uno de eficiencia energética del 40% (tomando 2005 como referencia).



Además, el Parlamento Europeo tendrá que desarrollar una estrategia de adaptación al cambio climático coherente con la conservación de la biodiversidad, los ecosistemas y las personas. Este tipo de políticas proporcionarán un medio ambiente más sano y mejorarán el tejido económico y social europeo, mediante la creación de nuevos puestos de trabajo de calidad.

2. Fomentar la transición hacia un modelo energético renovable, justo y democrático

Uno de los elementos esenciales de la lucha contra el cambio climático es la transición hacia una producción y uso de la energía mucho menos impactante para el medio ambiente y las personas. El Parlamento Europeo deberá adoptar medidas para acabar progresiva y urgentemente con el uso de combustibles fósiles en la producción energética, la industria, la construcción y el transporte, poniendo especial énfasis en rechazar nuevas tecnologías muy impactantes como las arenas bituminosas, el gas de esquisto y en evitar las extracciones en aguas profundas o la explotación del Ártico. Así mismo, deberá poner freno a falsas soluciones frente al calentamiento global con la eliminación urgente de la energía nuclear y la adopción de estrictos condicionantes ambientales y sociales a la bioenergía.



3. Establecer políticas integrales que prioricen la reducción de residuos y del uso de recursos

La UE utiliza más recursos naturales globales de lo que le correspondería en un reparto justo, agravando los daños ambientales y las desigualdades sociales en el mundo. El planeta necesita que Europa reduzca de forma absoluta su consumo de recursos y no solo que los consuma de manera más eficiente. El Parlamento Europeo deberá adoptar indicadores que permitan conocer con exactitud el nivel de uso de recursos y definir objetivos vinculantes de reducción. Será fundamental la revisión de distintas

Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida



directivas relativas a residuos y se deberá implementar y/o incrementar los objetivos de reducción, reutilización y reciclaje.

Igualmente importantes serán las políticas que conduzcan a la fabricación de productos reciclables y reutilizables de calidad y eficientes en el uso de recursos y energía, que permitan la transición de la economía lineal y contaminante

actual a una economía circular y ecológica. Así mismo, el Parlamento debe fomentar políticas europeas para que se apliquen las mismas exigencias de eficiencia e impacto ambiental a la importación de productos fabricados en países fuera de la Unión Europea.

4. Detener la pérdida de biodiversidad en Europa para 2020

Para evitar un nuevo fracaso en el objetivo de detener la pérdida de biodiversidad son imprescindibles cambios sustanciales en todas las políticas europeas. Es necesario adoptar medidas concretas para actuar sobre las causas subyacentes a la pérdida de diversidad biológica, especialmente aquellas dirigidas a un cambio en el modelo socioeconómico. Una política de biodiversidad exitosa pasa por condicionar el resto de políticas comunitarias a este objetivo.

El Parlamento Europeo debe garantizar la aplicación estricta de la estrategia de biodiversidad, fortalecer la aplicación de la normativa existente referida a la Red Natura 2000 (la red europea de áreas protegidas) y asegurar la aplicación de las reformas de las normativas de pesca y de agricultura para que contribuyan a proteger los hábitats, la flora, la fauna, las aguas y los suelos. El Parlamento Europeo debe favorecer la aprobación de una Directiva de Suelos que garantice su protección y recuperación.



5. Conseguir mares más sanos

Los mares están entre nuestros mejores activos naturales y la reciente reforma de la Política Pesquera Común (PPC) trae algo de esperanza tras décadas de mala gestión pesquera de la UE. La gestión pesquera debe realizarse aplicando el nuevo Reglamento de la Política Pesquera Común y las directrices de la Organización Común de Mercado.

El Parlamento Europeo debe focalizarse en cumplir el calendario establecido, fomentando la recuperación de los stocks pesqueros, estableciendo criterios para el acceso a los recursos que prioricen la pesca sostenible y fomentando la transparencia de la información pesquera. Debe asegurarse que los planes plurianuales para las pesquerías adoptan un enfoque basado en los ecosistemas y el objetivo de alcanzar el Rendimiento Máximo



Sostenible antes de 2015, o a más tardar en 2020. Además los acuerdos pesqueros deben ser transparentes y económica, social y ambientalmente viables. La lucha contra la pesca ilegal debe ser una prioridad en Europa.

Desde el Parlamento Europeo se debe urgir a los Estados miembros a declarar los espacios de la Red Natura 2000 en el mar y a desarrollar el Plan de Acción de Aves Marinas de la UE. Asimismo las instituciones europeas deben reducir la amenaza que las plataformas petrolíferas y los petroleros suponen para el medio

ambiente marino.

6. Apoyar una agricultura que garantice la biodiversidad y un medio rural vivo

Para que la agricultura sea compatible con la preservación del medio ambiente, un mundo rural vivo y la salida de la crisis económica, este modelo debe basarse en la biodiversidad, el comercio local, la producción extensiva

Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

y apoyar a los pequeños agricultores. Se debe asegurar la integración de la Directiva Marco del Agua, la Directiva de pesticidas y la estrategia europea de biodiversidad en la política agraria. En este sentido, la UE debe aumentar la financiación para la investigación y el desarrollo de prácticas agroecológicas que no dependan de productos químicos y derivados del petróleo y fomentar así el uso de técnicas basadas en la biodiversidad para mejorar la salud de los ecosistemas agrarios. Debe garantizarse que el precio de los productos agrícolas y los insumos agrícolas reflejan tanto el daño ambiental como los beneficios ambientales y asegurarse de que el sector de la agricultura ayude a mitigar y adaptarse al cambio climático, así como a contribuir a los objetivos medioambientales de la sociedad.



Los transgénicos suponen una amenaza a un modelo de agricultura sostenible. Es importante que el Parlamento Europeo mantenga una posición unitaria de rechazo a los organismos modificados genéticamente y no permita su avance en la UE.



7. Garantizar unos ríos con vida y una nueva cultura del agua en Europa

Es fundamental garantizar una cantidad de agua suficiente en los ríos que permita la funcionalidad de los ecosistemas fluviales. El Parlamento Europeo debe vigilar que la Comisión Europea asegure que los Estados miembro cumplen estrictamente con la Directiva Marco del Agua, especialmente en lo que se refiere al principio de no deterioro de las masas de agua y a la aplicación de las Directivas de Aves y de Hábitats, así como no permitir excepciones que afecten

negativamente a los ecosistemas de agua dulce.

Los caudales ecológicos deben suponer una restricción previa al resto de usos, y deberán garantizar, al menos, el mantenimiento de la vida piscícola e invertebrada que de manera natural habitaría o pudiera habitar en el río y otras masas de agua, con poblaciones de tamaño significativo, así como su vegetación de ribera asociada.

La privatización y mercantilización del agua que se está impulsando en la UE dificulta la garantía de un acceso universal y equitativo al agua potable. El Parlamento Europeo debe trabajar a favor de garantizar el derecho humano al abastecimiento y saneamiento del agua y luchar contra su privatización

8. Parar la deforestación y degradación forestal a nivel europeo y global

La pérdida de masa forestal incrementa la emisión de gases de efecto invernadero, amenaza la vida silvestre y pone en peligro los medios de subsistencia de millones de personas en todo el mundo.

El Parlamento Europeo debe comprometerse, junto con los Gobiernos de la UE y las partes interesadas, a asegurar la aplicación del reglamento sobre el comercio de madera, su vigilancia y su control. Además, el Parlamento Europeo debería adoptar un plan de acción que reduzca el impacto global del consumo europeo sobre los bosques del planeta, eliminando la importación de materias primas (soja, aceite de palma, agrocombustibles, madera, papel, etc.) procedentes de la degradación y deforestación de los bosques, y que apoye los esfuerzos de países empobrecidos para, atajar la destrucción de los bosques, particularmente los tropicales.



9. Adoptar medidas para una gestión racional de los productos químicos peligrosos

Muchos productos químicos, incluyendo los nano-materiales, suponen una amenaza para nuestra salud y la vida silvestre. La utilización de plaguicidas afecta a insectos como las abejas, que tienen un papel crucial en la polinización y producción de alimentos, o provocan el envenenamiento directo o secundario de especies a las

Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida



que no van dirigidas. Por otro lado, la exposición a los disruptores endocrinos que contienen algunos productos químicos alteran nuestro sistema hormonal e incrementan las tasas de cáncer o diabetes, afectando a la fertilidad.

El Parlamento Europeo debe impulsar la sustitución de esas sustancias peligrosas por sustancias seguras y urgir a la Comisión para que acelere la aplicación de un marco reglamentario de gestión de las sustancias

químicas de forma que sea un instrumento normativo eficaz para eliminar del mercado las sustancias de elevado nivel de riesgo. Además se debe aprobar y publicar la revisión de la Estrategia Europea sobre disruptores endocrinos y los criterios de identificación de estas sustancias, acelerando la eliminación de su presencia en los productos que las contengan como plaguicidas, cosméticos, juguetes y otros artículos de consumo.

El Parlamento Europeo debería adoptar medidas que reduzcan el uso de plaguicidas, posibilitando la suspensión inmediata de su aplicación en caso de que se detecten daños graves al medio ambiente y la eliminación definitiva de aquellos que hayan quedado fuera de uso o comercio.

10. Limitar la contaminación del aire a niveles concordantes con las últimas recomendaciones para la salud

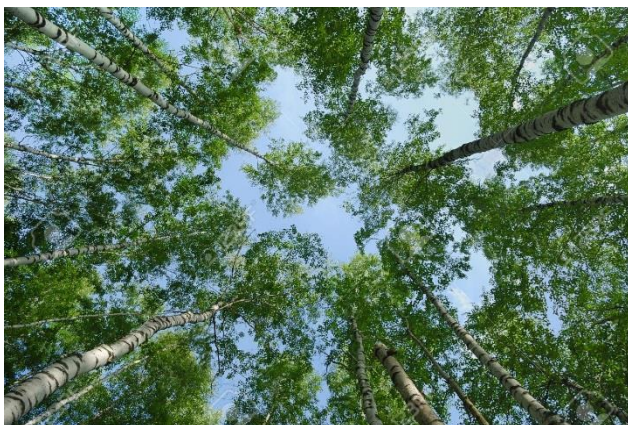
La Organización Mundial de la Salud clasificó recientemente la contaminación del aire como un agente cancerígeno. El Parlamento Europeo debería implantar techos de emisión atmosférica ambiciosos y vinculantes para 2020 y 2025. De la misma forma, debería limitar la contaminación atmosférica procedente de grandes emisores como las plantas de generación eléctrica, la agricultura, la navegación, la construcción, la calefacción doméstica y el transporte. Esto mejoraría la calidad del aire que respiramos y reduciría las tasas de cáncer y enfermedades respiratorias.



11. Oponerse a cualquier tratado de libre comercio que debilite las normas de protección ambiental y social y a la firma de acuerdos comerciales con países que vulneren el derecho internacional

La UE está negociando un tratado de libre comercio con EE.UU. y con Canadá, que amenazan el nivel de protección ambiental y social alcanzado en nuestra región en las últimas décadas.

El Parlamento Europeo debe oponerse a una homologación regulatoria a la baja, a través de este tipo de tratados, que ponga en entredicho pilares de la normativa ambiental europea como el principio de precaución o el de quien contamina paga. Además, debe rechazar cualquier tratado de libre comercio y de inversión que incluya un mecanismo de solución de controversias inversores-estados. Una cláusula de estas características abriría el camino a que empresas privadas desafíen legalmente normativas europeas, nacionales y locales adoptadas para proteger los derechos de los ciudadanos, su salud y el medio ambiente. Asimismo, la Unión Europea no debería firmar acuerdos comerciales de ningún tipo, incluidos los de pesca, con países que vulneren el derecho internacional.



12. Situar la justicia ambiental y social en el corazón de las políticas comerciales para reducir la pobreza, la desigualdad y la crisis ecológica global

En las últimas décadas, el comercio se ha ido centrando cada vez menos en intercambiar bienes y cada vez más en suprimir salvaguardas sociales y ambientales en la búsqueda de beneficios económicos. Las políticas comerciales de la UE tienen un grave impacto social y ambiental en otras regiones del planeta.



La justicia ambiental y social debería estar en el centro de las políticas comerciales.

El Parlamento Europeo debe promover una nueva perspectiva frente al comercio basada en otros principios como la democracia, la cooperación, la igualdad de género, la participación pública, los derechos humanos y la sostenibilidad ambiental. Es necesaria una revisión del régimen comercial de la UE, que desemboque en la aprobación de un mandato de comercio alternativo al actual.

13. Eliminar subvenciones dañinas para el medio ambiente y avanzar hacia una fiscalidad más sostenible

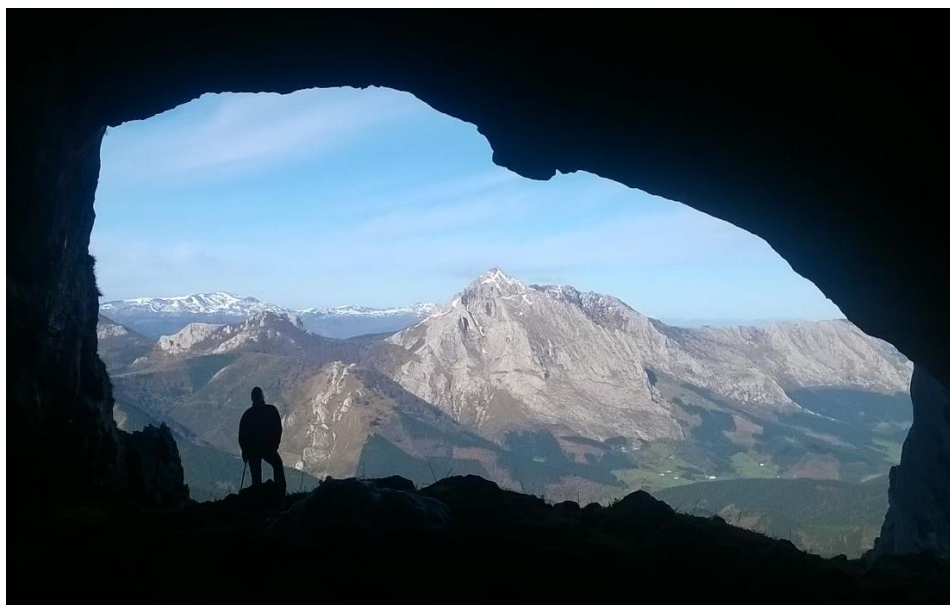
Las mejores políticas ambientales no sirven de nada si no van acompañadas de políticas económicas alineadas con sus objetivos. La orientación de los ingresos, gastos y préstamos de la UE es fundamental para la transición hacia economías bajas en carbono y equitativas, acordes con un planeta finito.

Por un lado, se deben de utilizar los instrumentos fiscales, desplazando el peso de los impuestos del trabajo al consumo de recursos naturales. Por otro, se deben de eliminar las subvenciones, inversiones y préstamos públicos dañinos para el medio ambiente. En materia de energía por ejemplo, es necesario terminar paulatinamente con los subsidios a las energías sucias convencionales, no apoyar con fondos nuevas fuentes energéticas tan o más dañinas y en cambio acelerar una transición energética hacia un escenario 100% renovable. Para ello, el Parlamento debe urgir a la Comisión Europea a analizar en detalle que los Estados miembros no utilicen los fondos comunitarios para planes o proyectos que tengan efectos negativos sobre el medio ambiente, especialmente aquellos que dificulten la lucha contra el cambio climático o la conservación de la biodiversidad.

14. Garantizar el derecho a la información, participación y justicia para la ciudadanía europea

Se debe garantizar el derecho de la sociedad civil a la información y participación en la toma de decisiones en materia ambiental, tanto a nivel europeo como nacional. El Parlamento europeo debe ejercer su presión para que en el próximo mandato se apruebe una Directiva de Acceso a la Justicia, que debe perseguir que las entidades que defienden el interés general de la Unión Europea tengan la posibilidad de recurrir directamente ante el Tribunal de Justicia.

También se debe apostar por una mayor transparencia en las decisiones de la UE y unas fuertes restricciones sobre las actividades de lobby, particularmente el ejercido por la industria y asociaciones empresariales. Esto reforzaría la legitimidad europea, garantizaría un reparto equilibrado de los grupos asesores de la UE y evitaría conflictos de interés de los responsables políticos. El Parlamento Europeo debe adoptar nuevas políticas para asegurar estos derechos y buenas prácticas.



Por un nuevo modelo energético

GoiEner

La Plataforma por un nuevo modelo energético (www.nuevomodeloenergetico.org), agrupa a más de 400 organizaciones ecologistas, sociales y ciudadanas que propugnan el impulso de una transición hacia un nuevo modelo energético construido sobre cuatro pilares:



1. Ahorro. No existe mejor gestión de la energía que aquella que persigue eliminar todo consumo innecesario. Desde las técnicas de edificación, a los programas de rehabilitación residencial, pasando por los planes de movilidad y el transporte de mercancías, todas las necesidades de los ciudadanos y el funcionamiento de la economía deben construirse desde la perspectiva de la lucha contra el despilfarro energético, es decir, con criterios de ahorro y eficiencia energética.

2. Renovables. Las tecnologías renovables son las que utilizan materias primas energéticas autóctonas, que se regeneran y que no emiten (o lo hacen de forma mínima o neutral) contaminantes a la atmósfera. Estas formas de obtener energía deben desplazar lo antes posible, pero de forma planificada (de acuerdo con criterios ambientales, económicos y sociales), a las tecnologías sucias y peligrosas. La penetración de las mismas debe ser paulatina y creciente, al tiempo que se dismantelan de forma ordenada las centrales convencionales.

3. Eficiencia. Como complemento necesario al ahorro y a la difusión de las renovables es necesario transitar hacia un modelo en el que se aproveche al máximo la energía imprescindible. Esto no tiene por qué significar una merma en el bienestar de los consumidores, sino, en todo caso, un pequeño reajuste en los hábitos de consumo y un despliegue de dispositivos y tecnologías complementarias que optimicen automáticamente el mejor uso posible de la energía en cada momento.

4. Soberanía. La mayor parte de las tecnologías renovables permite una distribución descentralizada. Esto supone favorecer, en la medida de lo posible, la soberanía individual a través del autoconsumo (mediante paneles solares fotovoltaicos y térmicos, calderas de biomasa, sistemas geotérmicos, turbinas minieólicas, etc.), pero también la preferencia por plantas renovables de tamaño medio vinculadas al consumo local. Se trata de devolver al ciudadano, al menos desde el punto de vista energético, cierto control sobre su vida. Soberanía significa igualmente educación e información, así como capacidad democrática de decisión sobre el modelo energético a escoger en el ámbito local/comarcal. Y soberanía significa igualmente, independencia energética. Aprovechar que las materias primas renovables son ubicuas, para liberar a los pueblos del sometimiento actual a los pocos que poseen.

Para caminar hacia es nuevo modelo energético, es necesario una profunda reforma del sector eléctrico. Para ello es preciso comenzar con una minuciosa auditoría económica y social de todos los costes que se imputan a la tarifa eléctrica, así como los criterios que determinan los precios por kWh que se establecen en las distintas tarifas eléctricas vigentes. Auditoría que además debería partir del análisis completo de los ingresos que, por todos los conceptos, han venido percibiendo las compañías eléctricas al menos desde la reforma del sector eléctrico del año 1997. Complementariamente es también necesaria una reforma en profundidad del propio mercado eléctrico sobre la base de los siguientes principios: simplificación, retribución justa y jerarquización de las diferentes tecnología

Es necesario, así mismo, impulsar medidas específicas para implementar el cambio de modelo energético, partiendo de la necesidad de elaborar un Plan Energético basado en el ahorro, la eficiencia, la inteligencia, las energías limpias y renovables y la soberanía energética.

Así mismo, es necesario impulsar medidas concretas relativas al fomento del autoconsumo y su no penalización (como viene haciéndose desde las últimas reformas), además de restituir la seguridad jurídica y las medidas de fomento de



Papiro 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

las energías renovables. Y, simultáneamente, hay que abordar con carácter urgente el futuro de la energía nuclear, planificando de manera ordenada su completo desmantelamiento.

Además de las medidas anteriores, centradas en el sector eléctrico, es necesaria también la puesta en marcha de políticas generales de gestión de la demanda y de ahorro y eficiencia energética que defina las medidas de gestión de la demanda en los sectores finales, que regule las auditorías energéticas y las empresas de servicios energéticos, que establezca requisitos energéticos en el diseño de productos, que ponga fecha de caducidad a tecnologías obsoletas y a usos despilfarradores de la energía en iluminación o calefacción y que establezca medidas de eficiencia energética más avanzadas en edificios, equipamientos y vehículos, así como en el diseño urbanístico. Es además una oportunidad para que el sector de la eficiencia energética, que ahora registra más de 280.000 empleos, se desarrolle aún más.

En relación con el sector de la edificación hace falta un plan que fomente la rehabilitación y modernización energética de las viviendas y edificios de una manera ambiciosa, estableciendo requerimientos de eficiencia obligatorios en el parque edificatorio existente, regulando la certificación energética de edificios existentes y garantizando apoyos económicos para ese cambio.

El cuanto al sector del transporte, hay que tener en cuenta que consume un tercio de la energía primaria, fundamentalmente en forma de derivados del petróleo. Constituye por este motivo un sector clave para la transición energética necesaria. Por ello es necesario fomentar el transporte público y abandonar las medidas que fomentan el uso del automóvil privado, con la mejora subsiguiente ahorro de tiempo y recursos, facilitando la movilidad, y descongestionando el entorno ciudadano, además de promocionar la alternativa de transporte de coche compartido.

En este ámbito es importante acometer un proceso de electrificación del transporte (aumentar el transporte ferroviario eléctrico de mercancías, profundizar en la electrificación del transporte público, desarrollo del vehículo eléctrico, etc.), así como crear espacios para las alternativas más sostenibles de transporte como la bicicleta o la peatonalización de calles.

Por otro lado, es importante impulsar una planificación urbana que genere proximidad, limitando el número de viviendas, centros de trabajo o servicios de ocio o comerciales en zonas periféricas de las áreas urbanas y el urbanismo difuso que incrementan las necesidades de desplazamientos, al igual que es necesario fomentar la producción y el comercio local y de media distancia para disminuir la cantidad de transporte necesario para el avituallamiento.

Tú también puedes contribuir al cambio de modelo energético: ¡pásate a GoiEner!

GoiEner es un proyecto cooperativo de generación y consumo de energía renovable con el que se quiere recuperar la soberanía energética. La energía, y en particular la eléctrica, se ha convertido actualmente en un bien básico de nuestra sociedad, casi tan básico como la comida o el agua. GoiEner quiere que la ciudadanía recupere el control sobre este tipo de bien básico y se conciencie sobre su importancia, promoviendo un consumo responsable y sostenible de la energía.

GoiEner quiere recuperar la soberanía energética para la ciudadanía entrando en las partes del sector eléctrico liberalizadas actualmente, la comercialización (compra de energía) y la generación (generación energía). Las partes del transporte (alta tensión en manos de REE) y la distribución (media y baja tensión en manos de las grandes compañías) sigue estando regulada.

Siendo una cooperativa sin ánimo de lucro, todos los beneficios que se consiguen mediante la comercialización de la electricidad (verde) entre sus personas socias, revierten de nuevo en la cooperativa, y las propias socias deciden en asamblea a que destinar esos beneficios. A su vez las personas socias podrán invertir en proyectos de generación renovable cuya producción consumirá la propia cooperativa. El objetivo final será que la cantidad de energía generada por la cooperativa sea la equivalente a la cantidad de energía consumida por sus socias. Todo ello mediante renovables y con un consumo lo más racional y eficiente posible.

GoiEner cuenta actualmente en el País Vasco con más de 6.500 personas y entidades socias y más de 7.700 contratos de consumo eléctrico.

Hacerse persona socia de GoiEner y pasar a que esta cooperativa facture tu recibo de electricidad es muy sencillo y con ello contribuyes a la extensión de un nuevo modelo energético, además de hacerlo con criterios de economía social y solidaria. Consulta en www.goiener.com.



El Movimiento de Transición

Traducido y adaptado de TN – (ES): Why, Where and What is Transition / MB

La Transición es una revolución silenciosa que se extiende por el mundo. Es un gran experimento social, compuesto por personas como tú y como yo que consideran la crisis como la oportunidad de hacer algo diferente, algo extraordinario. El tipo que se había a tu lado en el tren esta mañana, podría estar creando una empresa comunitaria de cerveza artesanal. El conductor podría tener participaciones en una granja ecológica local.



La Transición está en todas partes, es una idea sobre el futuro, una idea optimista y práctica y es un movimiento al que puedes unirte. A tu alrededor hay personas que también son positivas y prácticas y es algo que tú también puedes hacer.

La Transición es una manifestación de la idea de que la acción local puede cambiar el mundo. Es un intento de crear un contexto de apoyo, enriquecedor y saludable, en que las soluciones prácticas que todos necesitamos puedan florecer. Tal vez hayas oído hablar de ella como “pueblos en transición” o “Movimiento de Transición”, o puedes haberte topado con algún grupo de Transición en donde vives. Es un experimento lanzado por personas que comparten una pasión, un experimento que se ha ampliado y ha llegado lejos, surgiendo en los lugares más inesperados, en miles de comunidades en más 40 países de todo el mundo.

Pueblos en Transición, ciudades, comunidades de vecinos, proyectos, empresas, universidades, escuelas, modos de vida...

El propósito del Movimiento de Transición es ayudarte a ser un catalizador en tu comunidad, a que puedas dar un impulso histórico para convertir [la comunidad en la que vives lugar resiliente](#), más sano y vibrante, de fuerte carácter local, que reduce al mismo tiempo la huella ecológica.



Podría concebirse la Transición como algo intermedio entre lo que una persona puede hacer como individuo y todas las grandes cosas que el gobierno puede hacer. Es algo que solo puede surgir de abajo arriba, dirigido por gente corriente. Es la pieza que falta en el rompecabezas.

¿Cómo sería la Transición en mi comunidad?

Podemos dar rienda suelta a nuestra creatividad e imaginación. Aquí van algunos ejemplos:

- **Grupos de producción de alimentos**

La mayoría de los grupos de Transición empiezan por producir alimentos locales y ecológicos, bien en una parcela, en un huerto comunitario o a través de proyectos de huertos compartidos, grupos de consumo, así como creando nuevas empresas relacionadas con la alimentación.

- **Panaderías de propiedad comunitaria**

Cada comunidad necesita (amasar) una. Es una pieza vital de la estructura local que, lamentablemente ya no se encuentra tan fácilmente en nuestras calles y que a menudo son reemplazadas por supermercados en las afueras.



Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

- **Cerveceras de propiedad comunitaria**

Cerveceras de propiedad comunitaria: una de las maneras de que el dinero circule localmente al tiempo que innova y crea empleo.

- **Proyectos de Calles en Transición**

Las Calles en Transición muestran cómo los cambios pueden producirse calle por calle, reduciendo los costes domésticos y el uso de energía y creando al mismo tiempo un sentimiento de comunidad.

- **Energía de propiedad comunitaria**

Las energías renovables ofrecen un enorme potencial para que las comunidades puedan utilizar energía limpia en sus casas, escuelas y negocios, generando ingresos y proporcionando un espacio más seguro para realizar inversiones.

- **Proyectos REconomy**

Todo lo anterior está suponiendo una diferencia real para estas comunidades. De forma creciente, los grupos de Transición están creando nuevos puestos de trabajos y modos de vida, y nuevas empresas, vivas y viables, que mantiene el dinero en lo local y aumentan la resiliencia. Estos grupos están también mapeando sus economías locales para medir los beneficios potenciales del proceso. El proyecto de REconomy de Transition Network ofrece las herramientas, la red y el apoyo necesario para hacerlo posible.



Enlaces de Interés:

- www.reddetransicion.org
- www.transitionnetwork.org



Bueno, bonito y... al precio justo

Los peligros de fijarte sólo en el precio

Extracto libre de la revista Opciones: <http://www.opciones.org/>

En nuestra cultura el precio es el parámetro por excelencia a la hora de escoger entre diferentes opciones de consumo. En los anuncios las letras más grandes corresponden al precio. Buscamos precios baratos, claro, porque cuanto más barato sea cada bien o servicio más dinero nos quedará disponible para adquirir otras cosas.

Para sostener el sistema económico occidental, la llamada sociedad de consumo, es imprescindible que se consuma cada vez más, y una forma de potenciarlo es poner precios asequibles a muchos consumidores. Esto puede facilitar que esté al alcance de buena parte de la población tanto cubrir necesidades básicas como disponer de una amplia gama de ofertas de consumo más secundarias. Así, bienes o servicios que hace sólo cinco años eran de consumo ocasional, como un viaje por Europa, hoy se puede decir que son de consumo cotidiano.

¿Qué influencias tiene esto sobre nuestras vidas? Veamos algunas.



Calidad y derroche

Quando un productor quiere abaratar sus productos para ser competitivo, una de las teclas que puede tocar es la de la calidad, de manera que por regla general –siempre hay excepciones– un precio menor corresponde a menos calidad. Si hablamos de objetos, la calidad inferior suele ir asociada con una vida corta: se estropea más fácilmente, no acaba de funcionar... Esto obliga a comprar uno nuevo, con lo cual nos acaba saliendo más caro. Por otro lado, los precios bajos impulsan a tirar sin miramientos todo tipo de cosas aunque las hayamos usado poco o nada. Todo ello nos hace generar residuos y consumir recursos naturales “de más”.

Condiciones de producción

Es bien sabido que una de las estrategias más usadas para reducir costes de producción es la deslocalización: trasladar la manufactura a países donde sale más barata, incluso una vez contabilizado el coste del transporte desde el otro extremo del mundo. La diferencia no está sólo en los salarios sino también en las condiciones de salud, seguridad y derechos sindicales para los trabajadores y de protección ambiental. Proporcionar mascarillas a todo el personal o poner filtros en la chimenea en aquellos países no es obligatorio. Así, disponer de muchos artículos baratos quizás es gracias a que alguien se está echando a perder la salud.

Impacto ambiental

Otra fórmula para reducir costes es repartirlos entre muchas unidades, es decir: producir en serie. Aplicado a materias primas, esto actualmente se traduce en usar muchos materiales y sustancias que se obtienen de la transformación del petróleo en grandes volúmenes. Los impactos ambientales y sociales de la economía del petróleo son bien conocidos. En el caso de las materias primas de origen vegetal, como la madera o los alimentos, producir muchas unidades equivale la mayoría de las veces a forzar un ritmo de producción más alto que el propio de la naturaleza, lo cual comporta una degradación del ecosistema y por lo tanto una pérdida de productividad a largo plazo.



Endeudamiento e insatisfacción

No nos lo pensamos mucho a la hora de gastar: restaurantes, cines, centros comerciales...están llenos a reborar cada día. Los precios asequibles y la tarjeta de crédito son tan golosos

Papiro 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

como traidores: cada vez estamos más endeudados (sobre todo por los precios de la vivienda, pero no solamente). Por otro lado, comprar cosas sin necesitarlas o ni siquiera quererlas demasiado sólo porque son baratas (el caso más paradigmático sería el de los “Todo a 1€”) nos puede hacer sentir descontentos con nosotros mismos cuando quizás estas cosas acaben tiradas o arrinconadas sin habernos servido para nada.

Carrera hacia abajo

El parámetro que más valoramos al comprar será también aquel en el que más compitan la mayoría de los productores. Así, éstos se encuentran en una carrera para reducir costes y por lo tanto para acentuar los efectos colaterales negativos que hemos visto que esto tiene.

¿Qué puedo hacer yo?

- Cuando vamos a comprar, además de mirar el precio fijémonos también en el resto de parámetros. Lo más habitual es que no encontremos muchas de las informaciones que nos pueden interesar, pero es normal: los tenderos están acostumbrados a oír prácticamente una única pregunta (¿cuánto vale?). Hacer otras preguntas ayuda a introducir una nueva cultura del consumo poco a poco.
- Miremos de reducir el consumo. Así, además de contribuir menos a los efectos colaterales negativos nos quedará más dinero para las cosas que realmente queremos, con lo cual podremos dar menos peso al precio y más al resto de consideraciones. Hacer un consumo consciente no tendría que traducirse en gastar más, sino al contrario.
- Una herramienta que nos puede ayudar a acercar el consumo real al que realmente queremos es llevar las cuentas de los gastos durante unas cuantas semanas. Para cada concepto (comida, vestir, transporte, comer fuera, ocio, etc.) podemos analizar si el dinero y la energía vital que le dedicamos concuerdan con la necesidad que cubre o la satisfacción que nos aporta, e intentar hacer retoques para que las tres cosas estén equilibradas.
- Algunas fórmulas para comprar a precios reducidos: juntarnos unos cuantos consumidores (por ejemplo en cooperativas de consumo) para hacer pedidos grandes, o buscar canales directos con los productores.

Algunos libros que nos pueden ayudar a cuestionarnos los hábitos de consumo y nos sugieren formas de cambiarlos: *Simplicidad radical*, de Jim Merkel (Fundación Terra, 2005), *La vida simple*, de Carlos Fresneda (Ed. Planeta, 1998) o *Ecología para vivir mejor*, de Pere Subirana (Icaria editorial, 1999).



Educar medioambientalmente desde el nuestro “ser cristiano”

Roberto Fernández

Desde siempre, creo recordar, la imagen de los montes nevados, los paseos por bosques frondosos, las acampadas en verdes prados,..., han estado muy presentes en la vida de nuestras comunidades. Incluso en nuestros procesos existía una línea de pensamiento en favor del cuidado de la naturaleza que nos rodea.

Con el paso del tiempo nos hemos ido dando cuenta de la importancia de dar un paso más serio en este sentido, dejando atrás ese sentimiento de ternura ante los parajes naturales para acercarnos cada vez con más responsabilidad a la realidad que sufre nuestro entorno más cercano y el planeta en general.

La educación medioambiental se ha ido haciendo más presente en todos los espacios de nuestra vida, desde los más institucionales a los más cotidianos. Los gobiernos de todo el mundo están preocupados por los resultados de los estudios referentes al cambio climático, a las emisiones de CO₂, a la deforestación,...; pero también desde otros focos sociales se hace eco de los riesgos y las consecuencias del ritmo de vida que llevamos (asociaciones ecologistas, sectores que abogan por la sostenibilidad, grupos de vida sana,...)

María Novo (Cátedra UNESCO de Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible) nos plantea *“Si la esencia de la vida en comunidad se basa en la posibilidad de elucidar e integrar los mejores rasgos de los individuos que la constituyen, es necesario que la educación, como instrumento de socialización y de actitud crítica, adopte respuestas válidas para los retos que tiene planteados la humanidad. Uno de ellos, tal vez el más relevante en un momento de cambio global como el que vivimos, es el de reorientar nuestras formas de vida hacia la austeridad, la moderación y la sencillez, para romper con el círculo vicioso de la acumulación económica de unos pocos a costa de la pobreza del resto de la humanidad y de la destrucción del medio ambiente.”* en referencia nuestra sociedad. Algo que podemos extrapolar a nuestras pequeñas comunidades, a nuestra Fraternidad o a nuestra Iglesia.

Cuando hablamos de una Educación Ambiental tenemos que dejar de pensar únicamente en lo “ecológico” para pasar a hablar también de “co-responsabilidad sostenible”. Es innegable que lo ecológico hoy en día está en boga, “vende”, pero en cierta medida es un poco acallar conciencias.



Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

Miles de personas se vuelcan ante las grandes catástrofes naturales que asolan el planeta, ayuda humanitaria, ayudas económicas, preocupación; ¿cómo no nos vamos a emocionar con los relatos de quienes lo padecieron? Pero más allá de lo emotivo, nos toca el “mea culpa”, asumir nuestra parte de responsabilidad en que haya ocurrido. Es nuestra responsabilidad que lo sufran más quienes menos tienen. La desigualdad se ve reflejada también en los aspectos medioambientales: reparto de los recursos naturales, acceso a infraestructuras, inversiones gubernamentales,...

El cambio climático es un hecho que hoy en día pocos expertos rechazan o ningunean, las consecuencias están siendo devastadoras en todo el planeta, afectando especialmente a los países o zonas más pobres. Pero los grandes gobiernos siguen sin ponerse de acuerdo en rebajar los propios consumos y emisiones.

Educar, educarnos medioambientalmente es un acto de responsabilidad con todo lo que ocurre en nuestro mundo ya que las repercusiones de nuestra huella en el planeta afectan a todas las personas que viven en él. Es educar en un cambio de mirada hacia lo que ocurre en el mundo y nuestra propia responsabilidad.

Es una nueva mirada hacia la sostenibilidad, como la apuesta firme por equilibrar el uso del planeta con la capacidad de aguante del mismo. Pero una sostenibilidad compartida y solidaria. El planeta ha de ser sostenible para todas las especies, para todas las razas. La sostenibilidad conlleva un reparto de la riqueza, de los recursos de los avances tecnológicos, pero a la vez una reducción y un cambio en el estilo de vida imperante hoy en día. Nuestro mundo no puede aguantar que todas las personas mantengan nuestro “tren de vida”. No es equipararnos por arriba, es nuestra responsabilidad rebajar nuestros consumos, cambiar nuestra forma de consumir, de manera que el resto puedan acceder a lo que les hemos ido quitando.



¿Y los cristianos qué tenemos que ver en todo esto?

En ocasiones creemos que la “ecología” es algo secundario, que lo importante para Jesús eran las personas. Pero tenemos que darnos cuenta que preocuparnos por el medioambiente es hacerlo por las personas. Para quienes seguimos los pasos de Jesús hay algunos aspectos que nos debieran ser más activos y activas en este campo.

Partiendo del comienzo, toda criatura fue creada por Dios, y cada una fue buena a ojos de Dios. La biodiversidad fue considerada buena por Dios y bendecida por Él para que sea fecunda y se multiplique. Primera actitud cristiana a tener en cuenta, la gratitud hacia Dios por el regalo de La Tierra. Y a la vez, el encargo del cuidado de la Creación.

Pero más allá de esta visión, un tanto simplista, se da en el mundo una realidad de desigualdad, de desequilibrio medioambiental que no nos puede ser indiferente. Cuando decidimos luchar por la dignidad de las personas no podemos dejar a un lado la repercusión económica del uso de la tierra por parte de unos pocos. La dignidad de los y las campesinas, la de las personas desplazadas por la falta de recursos naturales en sus regiones o países, la proliferación de conflictos armados por conseguir el poder sobre los recursos, las luchas políticas sobre las leyes comerciales y de explotación injustas con las personas más débiles. Educar medioambientalmente es también hacer visible toda una serie de problemáticas que ya Jesús, desde los evangelios nos envió a combatir.

Hablamos de educar para la sostenibilidad, la del planeta y la de las personas que lo habitamos. Es una responsabilidad individual y colectiva, para cada cristiano y cristiana, para cada una de nuestras comunidades.

Cuando enseñamos a reciclar en casa estamos haciendo un acto de solidaridad, de respeto,... es un gesto cívico que repercute en el bienestar del resto de personas que conviven con nosotros y nosotras. Cuando reducimos nuestro consumo para generar menos residuos, estamos también provocando un cambio en el sistema de los mercados, estamos combatiendo un sistema que creemos injusto. Cuando vamos a comprar y nos fijamos en la procedencia de lo que compramos, en la necesidad real que tenemos, en las modas, en el reparto justo de la riqueza, entonces nos estamos cuestionando nuestra repercusión en el mundo. Cuando decidimos vivir de una manera más justa, más sostenible, más ecológica, estamos apostando por vivir al estilo que Jesús nos propuso.

Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

Cuando nos manifestamos para criticar leyes injustas motivadas por el comercio, los negocios, el dinero; cuando apostamos por el uso de energías renovables, sostenibles y equitativas; cuando promovemos proyectos sociales que ponen a las personas en el centro, y el cuidado del entorno; cuando nos implicamos en ser un poco más solidarios, compartiendo, reutilizando...; entonces estamos educando medioambientalmente.

Seremos comunidades más ricas, más felices, más sanas, cuando seamos capaces de convivir con nuestro entorno de una manera más sostenible que nos lleve también a una relación con las personas más cercana, más co-responsable, más solidaria.

El Papa Francisco lleva tiempo ya planteándonos a los y las cristianas la necesidad de un cambio en nuestros estilos de vida que pasan inevitablemente por educar a los más pequeños, educar en nuestros procesos, educarnos medioambientalmente. No podemos olvidar su encíclica “Laudato Si”, sobre el cuidado de la casa común.

*“Una autentica fe –que nunca es cómoda ni individualista- siempre implica un deseo profundo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de **dejar algo mejor** detrás de nuestro paso por la tierra. **Amamos este magnífico planeta** donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita”* (Papa Francisco, 2014)

Para la reflexión personal y grupal

- ¿Cuál ha sido tu recorrido “ecológico”? ¿Qué recuerdos o experiencias has vivido en tu caminar en los procesos, comunidades,...?
- ¿Cómo vives la encomienda de Dios de cuidar su más preciado regalo?
- Solidaridad con los pueblos del sur, proyectos de cooperación internacional, promoción de la mujer, integración social de menores y jóvenes,..., ¿dónde cabe la educación medioambiental?
- ¿Qué importancia debemos darle? ¿Qué importancia le das tú?
- ¿Qué pasos en nuestra “corresponsabilidad sostenible” podemos ir dando: a nivel personal, comunitario, de iglesia?

Para ampliar

- Carta Encíclica “Laudato si” del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común.
- Caride, J. A. y Meira, P. A. (2001). Educación ambiental y desarrollo humano. Barcelona: Ariel.
- “Hacia una ecología integral” Cuadernos de Cristianismo y Justicia. Núm. 202
- Enlaces web:
 - <http://www.sostenibilidad.com/>
 - <http://www.decrecimiento.info/>
 - <http://www.lettra.org/>
 - <https://plus.google.com/u/0/communities/110717326170357197596>
 - <http://www.consumoresponsable.org/>
 - <http://consumoresponsable.info/>



Papiro 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

¿Qué más podemos hacer?

Un guion para la reflexión personal y comunitaria

Equipo del Ministerio de Transformación Social

Como nos recuerda el Papa Francisco en la encíclica *Laudato Si*, “Un cambio en los estilos de vida, podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tiene el poder político, económico y social”.

Durante todo este Papiro Monográfico, se ha intentado formar y activar ese cambio en nuestro estilo de vida. Facilitando que poco a poco nos dotemos de argumentos, herramientas y acciones concretas, lograremos que nuestras sociedades vayan colocando a la Tierra en su justo lugar.

El Papa Benedicto nos recuerda en la Encíclica *Caritas in Veritate* “Comprar es siempre un acto moral y no solo económico”, debido a eso, debemos tener más en cuenta lo que ya sabíamos y lo que hemos podido aprender tras la lectura de este material.



Un pequeño test

Para ver hasta qué punto la ecología, el planeta están presentes en nuestras vidas, proponemos este sencillo ejercicio de autoevaluación personal y comunitaria: Valora de 1 a 5 los diferentes ámbitos, distinguiendo el plano personal y el comunitario (pequeña comunidad y Comunidad Cristiana Escolapia).

Autoevaluación personal y comunitaria	Personal					Comunitaria				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
(1 nada o muy poco relevantes; 5 máxima relevancia)										
Reutilizo.										
Reciclo.										
Consumo con criterios ético-ecológicos.										
Dono lo que ya no uso-necesito										
Dono lo que uso-necesito										
Compro en comercio Justo, Grupos de consumo...										
Contrato proveedores de electricidad, banca, telefonía éticos y/o ecológicos										
Realizo vacaciones de Kilómetro 0.										
Me desplazo a pie o en transporte público.										
Compro en comercios de barrio o productos de Km. 0.										

Si tenemos oportunidad, puede ser interesante compartir y comentar los resultados con los hermanos y hermanas de comunidad, contrastarlos, conocer posibles diferencias en la percepción, etc.

Algunas preguntas para reflexionar y dialogar

- **Nos ponemos en contexto**
 - ¿Cuáles son los mayores abusos que se cometen contra el medio ambiente en tu ciudad/región?
 - ¿Cuáles son las causas por las que las personas descuidamos y dañamos el medio ambiente?
 - ¿Cuáles son los motivos, por los que no terminamos de concretar acciones que sean más cuidadosos con el medio ambiente?

Papiro 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida



Primera sesión de Itaka Ateneo, el 4 de febrero

• Vamos concretando

- ¿Cómo podemos fomentar la conciencia ecológica en nuestra fraternidad? ¿Y en nuestras casas?
- ¿Qué pasos formativos puedo dar para saber más de estos temas?
- ¿Qué productos o proveedores tengo contratados? ¿Sobre cuáles me comprometo a informarme? ¿Cuáles voy a utilizar?

• Webs de interés:

- <http://www.economiasolidaria.org/>
- <http://www.mecambio.net/mecambio/>
 - <http://www.mecambio.net/blog/category/cambio-basico/>
 - <http://www.mecambio.net/blog/category/cambio-integral/>
- <http://www.consumocolaborativo.com/directorio-de-proyectos/>
- <http://opcions.org/es>



Itaka Ateneo

Balance provisional de una iniciativa novedosa

Equipo del Ministerio de Transformación Social

Durante este curso 2016-17 hemos puesto en marcha en la Comunidad Cristiana Escolapia, a propuesta del Ministerio de Transformación Social, un itinerario formativo nuevo para profundizar en temas de interés social, a la que hemos llamado Itaka Ateneo.



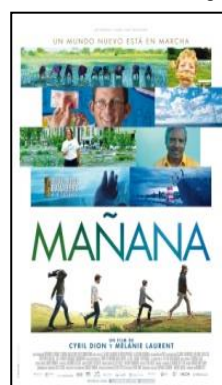
Tal como se explicaba en la presentación de la iniciativa, el objetivo es profundizar en algunas temáticas que, por su actualidad o relevancia, son clave para aumentar nuestra capacidad transformadora individual y comunitaria.

Queremos con ello complementar y reforzar la formación social que tenemos en nuestros grupos y comunidades, generando espacios compartidos que ofrezcan una reflexión profunda y pausada en temas de carácter social, económico y/o político, a partir de recursos de especial interés para el tema correspondiente: fundamentalmente, a través de la lectura de algún libro y el visionado compartido de alguna película.

Esta primera edición de Itaka Ateneo en 2017 la hemos titulado **“Hacia la necesaria transformación ecosocial”** y en ella estamos abordando la cuestión ecológica, con sus diversas perspectivas e implicaciones.

En el itinerario formativo y de reflexión compartida está compuesto de varias fases y momentos de encuentro:

- Comenzamos con una primera sesión el sábado 4 de febrero, en que dialogamos a partir de la lectura de la encíclica *Laudato si'*, que previamente habíamos realizado los participantes.
- Como segundo momento, el 1 de abril reflexionamos y debatimos tras la lectura del libro *“La gran encrucijada. Sobre la crisis ecosocial y el cambio de ciclo histórico”* (publicado por el Foro Transiciones).
- Tras ello, el pasado 29 de abril nos reunimos para ver y comentar el documental *“Mañana”* (*“Demain”*, en su título original en francés), que presenta alternativas y experiencias de transición ecológica que son ya realidad en diversos puntos del planeta.
- Finalmente, este itinerario concluirá el 10 de junio, con un encuentro en el que estableceremos un coloquio tras la lectura del libro *“Todo contribuye. Guía práctica de conversión ecológica”*, de José Eizaguirre.



Materiales formativos utilizados en el itinerario de Itaka Ateneo 2017

Con satisfacción hemos visto que la propuesta ha tenido muy buena acogida en la comunidad cristiana escolapia de Bilbao, así como también ha generado interés en otras presencias escolapias de Emaús.

En Bilbao, nos hemos venido reuniendo más de veinte personas de la Fraternidad, de Misión Compartida y de Discernimiento, con participación activa de todas ellas y en un clima de debate muy interesante y constructivo. No olvidemos que se trata de una temática –la crisis ecológica contemplada en sentido global– que nos cuestiona no solo en el plano social, económico y político, sino que también nos interpela en cuanto a nuestras actitudes y comportamientos personales y comunitarios.

A la vista de la buena valoración que vamos recibiendo de esta experiencia, desde el Ministerio de Transformación Social plantearemos que tenga continuidad el próximo curso, abordando algún otro tema de especial interés y que nos ayude, como dice el lema inicial de Itaka Ateneo, a “formarnos para transformar”.

Biencomuneando

Igor Irigoyen

(Artículo publicado en la revista de Cáritas Bizkaia Bihotzez, nº 66)

Me permito titular estas líneas con esta palabreja, derivada de un verbo que por supuesto no aparece en ningún diccionario. La intención no es proponer un neologismo, sino solo animar a conjugar -es decir, llevar a la vida- este verbo que, de existir, debiera ser hoy uno de los principales de nuestra gramática eclesial y social.

Sabemos que el bien común es uno de los principios fundamentales que iluminan la moral social cristiana. Así lo ha reconocido la teología moral desde sus orígenes, y así lo recoge la contemporánea doctrina social de la Iglesia. Cabe recordar aquí una de las definiciones más citadas del bien común, la del Vaticano II en *Gaudium et spes* (n. 26): “el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección”.

Aunque las referencias desde la Iglesia al bien común siempre han sido constantes, el término ha ganado aún más fuerza en los últimos años y en especial con el papa Francisco. Así por ejemplo, *Evangelii gaudium* recoge en su texto hasta 15 menciones expresas al bien común, menciones que en *Laudato si'* son nada menos que 28.

Pero no pensemos que esta reivindicación del bien común como eje de la construcción social es algo exclusivo de nuestra Iglesia: se trata de un concepto que, desde su raíz filosófica, está siendo recuperado y desarrollado también por corrientes laicas de pensamiento y en círculos alternativos. De hecho, el bien común puede ser un espacio de confluencia entre quienes, con diferentes credos, apostamos por la transformación social en clave de justicia, ayudando a superar los habituales y cansinos enredos entre lo público (entendido como estatal) y lo que no lo es, para poner el acento en lo fundamental: la orientación al bien común de las iniciativas sociales y de los recursos.

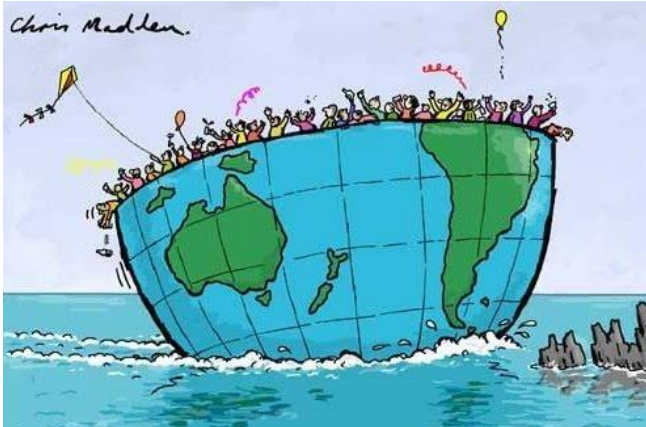


Tradicionalmente, la cuestión del bien común se ha vinculado sobre todo a la dimensión política, considerando que la comunidad política tiene su razón de ser precisamente en el bien común y que todas sus normas y acciones debe ir dirigidas a buscarlo. En los últimos años en cambio, seguramente como consecuencia del asfixiante y funesto peso del poder económico sobre el político, somos más sensibles a la dimensión económica del bien común. Con ello subrayamos algo que la moral social inspirada en el Evangelio siempre ha afirmado: no solo la política, sino también el conjunto de la actividad económica debe estar orientada al bien común. Y por supuesto, esto choca de manera flagrante con la forma de entender la economía que impera en el capitalismo actual, que pone por encima de todo el beneficio individual, material y a poder ser inmediato.

Un aspecto muy interesante del bien común que nos recuerda la DSI es que *no consiste en la simple suma de los bienes particulares de cada miembro del cuerpo social*. Como explica gráficamente Ildelfonso Camacho, esto del bien común no sigue la lógica de la suma, sino más bien de la multiplicación: a diferencia de en la suma, cuando en una multiplicación uno de los componentes se deja en cero, el resultado global es cero. Importante no olvidarnos de esto en una sociedad y un mundo cada vez más influidos por la llamada *cultura del descarte*, descarte no solo en el plano material sino a menudo también humano.

A la vista de las dos grandes crisis actuales, la ecológica y la de los cuidados, una economía que descarta sistemáticamente a personas (por no interesar en el consumo o en la producción), a colectivos y países enteros, o a ecosistemas, no puede ser jamás acorde al bien común. Y lo que es más grave, corremos el riesgo cierto de que termine *multiplicando por cero* a la humanidad entera.

Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida



Ante esto, hay otra economía, la economía solidaria, que sí trata de integrar el bien común en las distintas fases de su actividad: producción, consumo, distribución, financiación... Porque como ya expresó Benedicto XVI, *la justicia afecta a todas las fases de la actividad económica; las normas de justicia deben ser respetadas desde el principio y durante el proceso económico, y no solo después o colateralmente* (Caritas in veritate, 37).

Ahora bien, más allá de reconocer el valor de la economía solidaria, tenemos que hacernos

una pregunta: ¿cómo nos posicionamos *de verdad* los cristianos y cristianas ante ella? Lo digo porque una postura bastante extendida es la de alabar las experiencias de economía solidaria, pero a continuación cuestionarlas por su carácter limitado en comparación con el conjunto de la economía, para acabar normalmente acudiendo al mercado con los mismos criterios que nos propone la sociedad capitalista.

Además de rebatir estas afirmaciones sobre la supuesta falta de relevancia de la economía solidaria (porque afortunadamente sus números son cada vez más significativos), no nos olvidemos de algunas llamadas muy propias del Evangelio: prestar atención a los *signos de los tiempos* y saber descubrir los *granos de mostaza* y las *levaduras* donde se puede estar gestando, desde lo chiquito, el Reino de Dios.

Por eso, la economía solidaria no necesita de nuestro aplauso, ni mucho menos de nuestra condescendencia. Requiere de nuestro compromiso, de nuestra militancia en este caso económica (al igual que hablamos de militancia eclesial, social o política): promoviendo a través del consumo y de la participación ciudadana aquellas iniciativas y organizaciones sociales que ponen realmente la economía al servicio de las personas.

Creo que esta es una llamada indispensable hoy, para servir desde nuestra vida cotidiana al bien común, esto es, *biencomunear*.

Y si vamos más allá y somos capaces de implicar en este compromiso a la gente de nuestro entorno, a nuestros grupos y entidades eclesiales, puede que estemos haciendo algo que, al menos a mí, me suena bastante bonito: construir *biencomunidad*.



Economía solidaria, una mirada cristiana

Entrevista a Carlos Askunze, realizada por José Ignacio Iturmendi para la revista de la Diócesis de Bilbao Alkarren Barri, nº 239 (abril de 2017)

Dentro de la Campaña de "Cáritas por la economía solidaria, el pasado 15 de marzo tuvo lugar una charla-coloquio bajo el título de "Economía solidaria y bien común: una mirada cristiana". La exposición corrió a cuenta de Carlos Askunze, Coordinador de REAS Euskadi.

En tu exposición hablaste de la relación entre la fe cristiana y la economía solidaria, ¿podrías indicarnos muy brevemente esa relación?

Creo que la relación entre fe cristiana y economía solidaria se puede establecer a partir de los principios que orientan esta visión alternativa de la economía y sus paralelismos con los valores de la tradición cristiana. Así nos encontramos con coincidencias en aspectos fundamentales, como la centralidad de la persona, la primacía del bien común, la solidaridad y reciprocidad, la justicia e inclusión social, etc.

Pero, además, en el surgimiento y desarrollo de esta corriente ha sido determinante la participación de personas e instituciones de procedencia cristiana. Así, el peso de la Doctrina Social de la Iglesia ha sido fuente e inspiración de muchas iniciativas socio-económicas alternativas, los principales autores de la corriente latinoamericana de la economía solidaria son creyentes y muchas de las prácticas de estas experiencias en todo el planeta han sido animadas y a veces soportadas por organizaciones cristianas. Desde mi punto de vista, la economía solidaria, es una de las propuestas más coincidentes con los valores cristianos que consideramos deberían guiar la actividad económica.

Hiciste una correlación muy interesante entre 6 acentos de la tradición cristiana y sus correspondencias en la economía solidaria, ¿podrías desarrollar un poco más el de austeridad y sencillez en relación al decrecimiento?

Una de las aportaciones claves del ecologismo a la construcción de una economía alternativa y solidaria ha sido señalar los límites ambientales a los procesos de producción y consumo capitalistas. Desde ese punto de vista, el crecimiento de dichos procesos no es sostenible, como así lo demuestran la actual huella ecológica que la actividad humana produce, la finitud de los combustibles fósiles o el progresivo calentamiento global. Así, se plantea el "decrecimiento" como una propuesta para limitar el desarrollo económico tal y como lo conocemos hoy, proponiendo estrategias de transición hacia sociedades donde se reduzca drásticamente el consumo energético, se impulsen actividades productivas beneficiosas social y ambientalmente o se organicen nuevas formas comunitarias de gestión de la actividad económica.

En ese sentido, y tal y como se desprende de la carta encíclica del Papa Francisco *Laudato si'*, la economía necesita de un cambio profundo de orientación que incorpore la sostenibilidad ambiental, la justicia social y la solidaridad intra e intergeneracional como principios básicos. No olvidemos, en ese sentido, que quienes se benefician de este modo de producción y consumo capitalistas son una minoría de la población del planeta, frente a la mayoría empobrecida y frente a las futuras generaciones. Es en estos aspectos señalados por Francisco donde hay una plena coincidencia entre la tradición cristiana y las propuestas ecologistas y decrecentistas incorporadas a la economía solidaria. No en vano, el cultivo de la austeridad y la sencillez de vida, son valores centrales en el Evangelio y han sido motor de las principales corrientes de renovación eclesial y de sus movimientos más proféticos. En ese sentido, la máxima ecologista de "menos para vivir mejor" ha sido y sigue siendo una de las principales guías para la vida cristiana, tanto individual como comunitaria.

El término "relocalizar" también lo utilizaste, refiriéndote a la persona, ¿nos lo podrías explicar?

Es un hecho que la economía capitalista utiliza a las personas (al igual que a los recursos ambientales o las relaciones entre grupos sociales y países) como meros instrumentos al servicio de la maximización de



Papero 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida

beneficios. Así, el daño social y ambiental que la actividad económica pueda producir es secundario en relación a la posibilidad de generar mayores ingresos en el menor tiempo posible. Por ello, la economía solidaria considera una tarea prioritaria “relocalizar” a las personas en el corazón de la actividad económica, de donde nunca debieron ser expulsadas. Una economía justa y solidaria es aquella que tiene como fin la buena vida de todas las personas en cualquier parte del planeta, asegurando las condiciones sociales y ambientales necesarias para la propia reproducción de la vida, hoy en peligro por la voracidad del sistema económico capitalista.

Danos algunas pistas de cómo contribuir a la economía solidaria desde nuestra perspectiva de fe y los logros que se están consiguiendo.

Creo que es muy importante que profundicemos y desarrollemos la “dimensión socio-económica de la fe”. La economía juega un papel determinante en la organización de la sociedad, en la estructuración de las relaciones sociales y en la propia configuración de nuestras vidas. Es un terreno demasiado importante como para que las personas creyentes miremos para otro lado o no ofrezcamos nuestra capacidad de compromiso transformador. A partir de ahí es necesario que desde la comunidad cristiana impulsemos iniciativas de economía solidaria (como ya viene haciéndolo Cáritas y otras entidades cristianas) y apoyar otras desarrolladas por la sociedad civil en terrenos como la banca ética, el consumo de productos locales, las empresas de inserción, el comercio justo, comercialización y consumo de energías renovables, consumo de productos recuperados, formas alternativas de economías comunitarias como bancos del tiempo, ferias de trueque o monedas sociales, etc. Iniciativas que están adquiriendo un protagonismo cada vez mayor y que están demostrando una capacidad nada desdeñable de agregar a cada vez más ciudadanía y de desarrollar actividades de impacto económico real en términos de favorecer nuevas relaciones económicas más inclusivas, la generación de empleo o la construcción de un mercado social más democrático y equitativo.

Al igual que promovemos militancias sociales y políticas, hay que poner en valor la militancia económica para la transformación social, tanto en la participación directa en la construcción y desarrollo de actividades económicas alternativas, como en la modificación de nuestra relación con la economía en la vida cotidiana. Para ello considero oportuno impulsar nuevas vocaciones, ministerios y servicios especializados en este ámbito que animen e impulsen en la Iglesia y en la sociedad la implantación y crecimiento de una economía solidaria que, en palabras del Papa Francisco, haga frente a esa “economía que mata” y esté al servicio del “cuidado de la casa común”. Reforzar la coherencia en el consumo y la gestión económica de la propia Iglesia y de sus diversas instituciones también ha de ser una contribución obligada.

Y por último, “la Iglesia tiene que estar donde se generen alternativas”. Dinos unas palabras de estímulo en unos momentos de “desinfla”.

La iglesia no puede estar en otro lugar que no sea en el de la generación de alternativas que nos acerquen al Reino soñado por Jesús, donde sus preferidas, las personas pobres, encuentren su liberación y todas vivamos en las relaciones fraternas propias de nuestra condición de hijas de Dios.

El ámbito de la economía solidaria (al igual que otros movimientos de profundización democrática y de lucha por la justicia) se nos presenta actualmente como un espacio privilegiado para la construcción de esas alternativas y, por ello, como oportunidad para el desarrollo del compromiso cristiano, el impulso de la coherencia personal e institucional y la posibilidad de dar razón y testimonio de nuestra fe en medio de la sociedad. Por lo tanto, y sin ninguna duda, aprovechar esa oportunidad redundará en el crecimiento de nuestra propia identidad y misión cristianas, en el impulso de la necesaria actualización y renovación eclesial y reforzará nuestros vínculos con la sociedad y con sus movimientos ciudadanos más dinámicos y transformadores.

En último término, en estos tiempos de crisis generalizada (social, económica, cultural, ecológica...), ante la que asistimos con cierta desorientación y repliegue eclesial, podemos encontrar nuevas razones para la esperanza y nuevos caminos para la construcción del Reino de Dios. Esperanza y compromiso, no lo olvidemos, que son motivaciones centrales de la experiencia vital cristiana y del sentido misionero de la Iglesia.



Los 8 “R” de una espiritualidad ecológica

Extracto tomado de la “Guía para la aplicación de la Encíclica del Papa Francisco LAUDATO SI. Semillas para cuidar la creación” de la Fundación Jubileo de Bolivia. <http://www.jubileobolivia.org.bo/>

En nuestra vida espiritual, el Papa Francisco apuesta a los pequeños gestos capaces de transformar nuestro mundo. Los movimientos ecologistas han acuñado el lema “Pensar globalmente, actuar localmente” que expresa nuestra responsabilidad por el mundo en los pequeños pasos que damos. Un camino de poner esto en práctica son los ocho “R”.

1. **Repensar:** Ninguna realidad es inmutable ni eterna. Volver a pensar de manera crítica y constructiva nuestra manera de existir en el mundo es una de las claves para mitigar los efectos de la acción humana en el planeta: nuestra manera de vivir, de producir, de consumir, de relacionarnos con las personas, los animales y la naturaleza son claves para actuar de manera más responsable y menos destructiva. Y para repensar debemos hacerlo informada y conscientemente.

2. **Respetar** es conocer el valor inherente propio de cada cosa y considerar también a los demás en su valor. Reconocemos mutuamente como seres integrantes de la naturaleza y en estrecha relación con los animales y con el medio ambiente, nos obliga a reconocernos también el derecho de cada persona a vivir una vida digna.

3. **Rechazar:** Los productos tóxicos, no biodegradables o no reciclables deben quedarse fuera de la lista de compras. Incluso la limpieza del hogar se puede hacer de manera ecológica, sin recurrir a productos industriales. Por ejemplo, podemos rechazar las bolsas de nylon que nos quieren dar cada rato: “Sin bolsa, por favor.”

4. **Reducir:** El resultado de la fórmula es evidente: menos bienes, menos gastos, menos explotación de los recursos naturales, menos contaminación y residuos. No hay que dejar de consumir, sino hacerlo prudentemente. Todos hemos visto como las magdalenas están envueltas individualmente en bolsas de plástico que a su vez son envueltas todas ellas por una bolsa mayor. Nos dirán que es por guardar su frescura, por higiene o por que no pierdan su forma en sus largos transportes; pero lo cierto es que cuesta cada vez más ver productos que no estén mil veces envueltos en plásticos y cartones que no hacen más que generar ingentes cantidades de residuos en las casas. Algunas claves para reducir la basura:

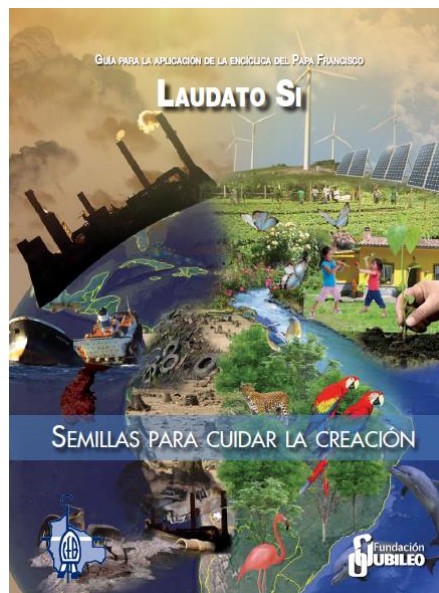
- Comprar productos con la menor cantidad de envases y de producción local para evitar transporte y refrigeración
- Comprar productos de envases reciclables para que se puedan reutilizar
- Minimizar el uso de artículos desechables
- No dejar correr el agua innecesariamente, por ejemplo cepillándote los dientes o lavando los platos.
- Apagar luces y artefactos que no se están utilizando.
- Comer menos carne (Gn 1,29), porque la producción de carne exige el cambio de uso de suelos y produce mucho metanol que es uno de los gases invernaderos.
- Prescindir del aire acondicionado cuando sea posible y no enfriar los ambientes más de lo necesario.
- Enfriar el refrigerador en lo mínimo –eso es suficiente.

5. **Reutilizar:** En casa todos reutilizamos cosas: Por ejemplo, guardamos el aceite de las papas fritas para otras comidas. También se puede reusar el papel con impresión en un solo lado, el agua de limpiar o lavar para el inodoro, el agua de la lluvia para regar plantas, etc. Seguro que hay otras oportunidades para reutilizar y compartir.

6. **Reciclar** es separar los residuos de manera adecuada y llevarlos a lugares de acopio para su posterior reciclaje. Hay reciclaje de botellas PETs, vidrio, papel, metal, artefactos electrónicos, pilas. Infórmate en tu municipio.

7. **Reclamar:** Los consumidores pueden y deben tener una participación activa en las actividades que influyen en su vida cotidiana. Podemos preguntar por qué no hay refrescos en envases retornables o un producto ecológica y socialmente producido.

8. **Rezar:** Agradecer por los dones de la naturaleza que Dios nos ha dado es en realidad tanto el primero como el último paso de una espiritualidad ecológica. No se sobreentiende la comida que tenemos, la fragancia de una flor, la caricia del viento y del aire limpio, el calor del sol, la belleza de las montañas, el canto de las aves.



María desde la teología feminista

Eba Rodríguez



Es importante empezar aclarando que la teología feminista se rebela contra la teología basada en perpetuar los papeles tradicionales de hombre y mujer, y contra una cultura que conserva este modelo inamovible. Pretende destruir un antiguo esquema y construir una nueva imagen de mujer y de hombre, y unas nuevas relaciones entre ambos, con el entorno y la cultura.

La tarea de la teología feminista al acercarse a la figura de María va a ser mirarla desde un nuevo punto de vista, intentando eliminar toda la carga que la historia patriarcalizada, ha puesto sobre ella. De esta manera, busca recuperar a la joven mujer de Nazaret que dio a luz al Hijo de Dios, más allá de los títulos y los dogmas que la historia le ha impuesto: Miriam de Nazaret.

Hemos de señalar una gran aportación a la mariología, de parte de la teología de la liberación. Ésta defiende que el cisma entre una devoción popular a María, y una teología teológica abstracta, sólo se puede superar elaborando una mariología desde los pobres: María como “la mujer pobre, libre y comprometida del Magnificat,

como creyente que acompañó a Jesús hasta la Pascua.”¹² Ya el Vaticano II supuso un giro en la mariología queriéndola volver a enraizarla en la Biblia, poniéndola también en contacto con el mundo al insertarla en la Historia de la Salvación.

Puede ser este un buen momento para profundizar más en la figura de María en nuestra fraternidad. Un momento para clarificar su imagen y rescatar una visión más acorde con nuestra espiritualidad. Quizá no nos hayamos sentido muy identificados ni atraídos por ese modelo tradicional de Madre, diosa, demasiado elevado, demasiado perfecta, demasiado lejana.

Acerquémonos desde una nueva mirada a María, pobre de Nazaret, madre de Jesús y su fiel discípula, a la María del Magnificat. Algunas pistas desde la teología feminista y desde el documento de Puebla:

1. **Mujer antes que madre:** Mujer del pueblo, de Nazaret de Galilea, colonizado por el Imperio Romano. Menospreciada junto al conjunto de su mismo género y junto a las personas esclavas, niños y niñas.
2. Sin embargo, **María personifica la opción preferencial de Dios por los pobres** tipificando su forma de actuar en la historia de la salvación. Ella se siente salvada por Dios, siendo profundamente religiosa y a la vez consciente de la situación real que está viviendo su pueblo. Y ese sentirse salvada está unido a la misión que Dios le ha encomendado: ser madre del Mesías.

Pertenece, María a la cadena de las Madres de Israel: Sara, Rebeca, Raquel, Ana. Mujeres estériles cuya bendición es la fecundidad y que anticipan el más difícil todavía de Dios: la fecundidad de María virgen. Fecundidad que nos está hablando de una intervención teológica de Dios en la vida, pues para Él nada es imposible.

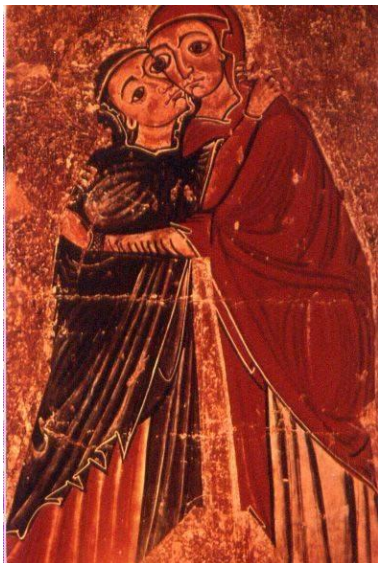
3. **Discípula** que se abre a la Palabra. La maternidad de María trasciende el hogar para desviar el foco de atención en la importancia de escuchar la palabra de Dios y ponerla por obra (Lc 8, 21). María personifica una fe liberadora y no alienante respondiendo afirmativamente: su sí, como el de Abraham quieren decirnos que no hay nada imposible para Dios.

Como discípula, además de ser oyente de la palabra es transmisora y educadora de la fe.

4. En el “Magnificat” se manifiesta como **modelo** para quienes no aceptan previamente las circunstancias adversas de la vida personal y social, y que proclaman que Dios les ensalza. El Magnificat es un himno escatológico que condensa la fe de María y dibuja el rostro de su Dios, el de los pobres y débiles entre los que se incluye. Mediante este himno, María entra a formar parte en la tradición judía de mujeres que cantan peligrosos cánticos de salvación como Miriam, Débora, Ana y Judit. El Magnificat de María devuelve a la devoción mariana su carácter profético, liberador y revolucionario.

¹² IV Congreso de Teólogos del Tercer Mundo.

Papiro 232: Cuidar la Tierra, cuidar la Vida



5. Modelo de servicio eclesial:

- Fue a servir a Isabel en el parto, pero también le sirvió anunciándole la palabra en el Magnificat.
- En Caná, atenta a las necesidades, su intercesión provoca la fe y obediencia de los discípulos: “Haced lo que Él os diga” (Jn 2, 5). De esta manera asume una nueva función: acercarse a los hombres y mujeres y animarles para que cumplan las palabras de Jesús. Así, ya está insertada en la vida de la Iglesia, intercediendo por los creyentes.

6. Nuevo modelo de Iglesia: una mariología desde los pobres ayuda a configurar y debe configurar una imagen de Iglesia de los pobres.

Teólogas como M^a Teresa Porcile, Halkes, Elisabeth Johnson, Mercedes Navarro aportan reflexiones como las siguientes:

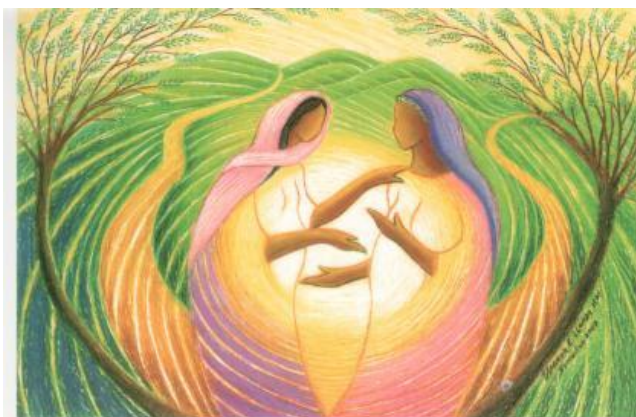
- Una teología desde la perspectiva de la mujer, liberadora, que pretende dejar de ver a María como una semidiosa, para verla como mujer rescatada del pecado del mundo y conducida por Dios a través de la fe, el sufrimiento y la pobreza.
- María no es imagen de pasividad sino de la predisposición consciente a una salvación que se le anuncia y que ella transmite al mundo.
- No simboliza el rostro femenino de Dios. Lo femenino se ha de incorporar también a la representación de Dios para no pintarlo solo con metáforas masculinas. Y entonces dejará la figura de María de ser una construcción masculina: virgen, esposa y madre; para recuperar su condición de mujer y recuperarla como ideal de discipulado perfecto, vincularla con la comunidad de creyentes y potenciar su relación con Dios en la fe.
- María es modelo de fe que posee el coraje de la decisión, válido tanto para mujeres como para varones. “Por tanto, como cualquier ser humano, como cualquier mujer, ella es ante todo ella misma. Lo que atrae nuestra atención es la luminosa densidad de su existencia histórica como persona humana agraciada”¹³

Decir tu nombre, María

Decir tu nombre, María,
es decir que la pobreza compra los ojos de Dios.
Decir tu nombre, María,
es decir que la promesa sabe a leche de mujer.
Decir tu nombre, María, es decir que nuestra
carne viste el silencio del Verbo.
Decir tu nombre, María,
es decir que el Reino viene caminando con la
historia.
Decir tu nombre, María,
es decir junto a la cruz y en las llamas del
Espíritu.
Decir tu nombre, María,
es decir que todo nombre puede estar lleno de gracia.
Decir tu nombre, María,
es decir que toda suerte puede ser también su Pascua.
Decir tu nombre, María,
es decirte toda suya, causa de Nuestra Alegría.

Pedro Casaldáliga

https://www.youtube.com/watch?v=h0-FZ_sWzSU



Enlaces a otras canciones:

- <https://www.youtube.com/watch?v=ifCWN5pJGIE> (PENTATONICS)
- MAGNIFICAT (Bach):
<https://www.youtube.com/watch?v=mzNPIk0tU-M>

¹³ JOHNSON, Verdadera hermana nuestra, 129

S. José de Calasanz 7, 02002 - ALBACETE. Escolapios 2, 44600 - ALCANIZ.
Plaza Constitución 2, 22300 - BARBASTRO. Ajuriaqueña 15, 48009 - BILBAO.
Paseo de los Basilios 2, 18008 - GRANADA. Av. Perimetral 2, 22700 - JACA.
Doce Ligero de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO. Gaztambide 65, 21015 - MADRID.
Fernández de Oviedo, 47, 33012 - OVIEDO. Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA.
San José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA). Frentes 4, 42005 - SORIA.
Severino Fernández 30, 31300 - TAFALLA. Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA.
Carniceros 4, 1º, 46001- VALENCIA. Federico Baraibar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ.
Avda. César Augusto 37. 50003 - ZARAGOZA.

Y también en Brasil. Bolivia. Camerún. Chile. Costa de Marfil, Gabón. Guinea. India. Indonesia.
Italia. México. República Dominicana. Senegal y Venezuela



Este Papiro 232, "Cuidar la Tierra, cuidar la Vida", contiene diferentes artículos y recursos para la reflexión, la formación y el diálogo sobre el desafío eco-social ante el que nos encontramos y la necesaria transformación que éste supone.